

## Millones no Vistos: La Catástrofe del Desplazamiento Interno en Colombia



Women's Commission for Refugee Women and Children

Marzo 2002



Women's Commission for Refugee Women and Children  
122 East 42nd Street  
New York, NY 10168-1289  
tel. 212.551.3111  
fax. 212.551.3180  
wcrwc@ womenscommission.org  
www.womenscommission.org

© Marzo 2002 por Women's Commission  
for Refugee Women and Children  
Todos los Derechos Reservados.  
Impreso en Estados Unidos de Norteamérica

ISBN: 1-58030-018-9

## **Declaración De la Misión**

*Women's Commission for Refugee Women and Children* (Comisión de Mujeres Para mujeres y Niños Refugiado) intenta mejorar las vidas de mujeres, niños, y adolescentes del refugiado mediante un programa vigoroso de educación pública y defensa además de actuar como recurso técnico. Fundada en 1989 bajo auspicios del Comité Internacional de Rescate, Women's Commission es la primera organización en los Estados Unidos dedicados exclusivamente a hablar en favor de mujeres y niños desarraigados debido a abusos del conflicto armado y de los derechos humanos.

## **Reconocimientos**

Women's Commission quisiera agradecer John D. y Catherine T. MacArthur, Joyce Mertz-Gilmore, Mellon, y Ford Foundation, y a los donantes individuales, sin el soporte de quienes este informe no habría sido posible.

Women's Commission desea agradecer a Joan Friedland y Pilar Rueda por coordinar esta misión. También quisiera expresar un agradecimiento especial a las mujeres, niños, y adolescentes que compartieron con la delegación sus historias de desplazamiento.

La delegación del Women's Commission incluyó a Joan Friedland, consultora, Pilar Rueda, miembro de Colectivo Marfa Marfa, Holly Myers, comisionada de Women's Commission for Refugee Women and Children, Sandra Krause, directora, proyecto reproductivo de la salud, de Women's Commission for Refugee Women and Children, Therese McGinn, Facultad de Salud Pública Mailman de Columbia University, Departamento de Heilbrunn de Population and Family Health (Salud de la Población y de la Familia), Claire Morris, Marie Stopes International y Carmen Valenzuela, Organización Panamericana de Salud.

Este informe fue escrito por Joan Friedland en colaboración con miembros de la delegación. Holly Myers, Mary Díaz, directora ejecutiva, y Diana Quick, directora de comunicaciones, el informe fue editado por Women's Commission.

Foto portada © Carmen Valenzuela

# Millones no Vistos: La Catástrofe del Desplazamiento Interno en Colombia

Women's Commission for Refugee Women and Children

Marzo 2002

## Contenido

I. RESUMEN EJECUTIVO .....	1
Conclusiones y recomendaciones.....	2
II. ANTECEDENTES.....	3
Delegaciones de la Women’s Commission a Colombia .....	3
Historia Reciente y Violaciones de Derechos Humanos.....	4
La Magnitud de los Desplazados.....	7
El Sistema Colombiano de Ayuda Humanitaria .....	9
III. LOS EFECTOS DEL DESPLAZAMIENTO EN LOS NIÑOS COLOMBIANOS.....	11
Refugio .....	12
Hambre.....	14
Violencia contra los niños .....	16
Efectos psicosociales .....	21
Educación .....	23
Salud .....	28
Salud Sexual y Reproductiva .....	32
Trabajo .....	35
Niños soldados .....	38
IV. LA RESPUESTA NACIONAL E INTERNACIONAL .....	40
El Gobierno de Colombia .....	40
Las Naciones Unidas .....	41
El Gobierno Norteamericano .....	43
Organizaciones No-Gubernamentales.....	44
IV. RECOMENDACIONES .....	47
V. CONCLUSION .....	49



## I. RESUMEN EJECUTIVO

En los últimos quince años, más de dos millones de Colombianos han sido forzosamente desplazados de sus hogares en comunidades rurales, como resultado al conflicto armado en el país. Las fuerzas armadas colombianas y la guerrilla, financiada por el narcotráfico, han estado en guerra desde hace mucho tiempo. Recientemente, las fuerzas paramilitares, financiadas por el narcotráfico, y con la ayuda o el consentimiento de la policía colombiana y de los militares, también han emprendido una guerra brutal en la que han abrasado las tierras argumentando que estos ataques son necesarios para defender al Estado.

Las vidas de niños y adolescentes –alrededor de la mitad de la población desplazada- han sufrido un cambio drástico luego de haber sido forzosamente desplazados de sus hogares. Ellos sufren y son testigos de la violencia y son víctimas de la explotación y de violaciones sexuales. Estos niños pierden la certeza de un lugar para vivir, acceso a la educación y son privados de alimento para comer causa por la que muchos sufren de la desnutrición.

Las familias desplazadas tienen que luchar por una existencia pobre en los barrios marginados de ciudades importantes. Más de 400.000 personas desplazadas se han trasladado a Bogotá. En estos suburbios que rodean la capital, los niños desplazados no pueden obtener una educación primaria, ellos deben asistir a escuelas informales organizadas por adultos miembros de estas precarias comunidades. En otras áreas, los niños desplazados carecen de acceso inclusive a estas escuelas informales y crecen sin ningún tipo de enseñanza. Alrededor de Colombia, jóvenes y adultos que viven en las comunidades desplazadas decaen y viven con desesperación de encontrar oportunidades que les permitan escapar su estatus marginado. Sin opciones, las muchachas recurren a la prostitución para ayudar a sus familias. La proporción de embarazos de adolescentes PID es sumamente elevada, y debido a su estatus como desplazadas, estas jóvenes son rechazadas a recibir servicios de los hospitales inclusive si es un asunto de vida o muerte.



*Villa España es un asentamiento cerca de Quibdó*

© Holly Myers

Trabajos para adolescentes desplazados son virtualmente inexistentes y el empeoramiento en la economía colombiana dificulta la posibilidad de obtener empleos en todos los niveles de la sociedad. Adicionalmente a estos problemas, la gente desplazada tiene que hacer frente a la discriminación y a la hostilidad de la sociedad en general. Muchachos adolescentes que no pueden asistir a la escuela y carecen de habilidades deciden reclutarse a la guerrilla, pandillas, consumir drogas o ser criminales a causa del desamparo que viven

A pesar de estas abrumadoras preocupaciones sociales, el gobierno colombiano se concentra en la ayuda emergente a corto plazo para PID, basada en la premisa que los desplazados pronto

volverán a sus hogares. Ese enfoque ignora la calamidad que sufre la gente joven, para quienes la educación y ayuda psicosocial es una emergencia además que necesitan comer incluso después de la ayuda prevista a corto plazo.

En 1999, los Estados Unidos firmó el conocido “Plan Colombia” y concedió \$1,300 millones a la lucha contra el narcotráfico. De esta suma de dinero, solamente \$30 millones se han apropiado para el trabajo humanitario de asistencia para las personas desplazada a través de la agencia de *United States Agency for International Development* (Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional - USAID). El “Plan Colombia” ha provocado una escalada en la guerra en el país, teniendo un efecto adicional predecible, aumentando la violencia y más desplazamientos dentro del país. La situación de los desplazamientos forzosos no a disminuido en nada; es más, ha sufrido un aumento drástico en los últimos tres años. A esta situación se le suma la ruptura de las negociaciones de la paz entre el gobierno y las fuerzas de la guerrilla en febrero 2002. La movida por parte del gobierno hacia la zona desmilitarizada amenaza con causar desplazamientos adicionales, potencialmente en una escala masiva.

Las leyes domésticas e internacionales garantizan protección especial a niños y adolescentes desplazados. Pero en Colombia esta protección ha sido ilusoria, y cientos de miles de niños colombianos desplazados sufren una extraordinaria negligencia por parte del estado.

## **Conclusiones y recomendaciones**

La delegación encontró que el gobierno colombiano ha ignorado la situación desesperada de cientos de miles de niños y adolescentes desplazados por violencia política y ha abdicado su responsabilidad de protegerlos. Los niños constituyen una gran parte de un grupo de gente prácticamente invisible que es forzada a abandonar sus hogares en zonas rurales y trasladarse a las ciudades a causa de la violencia política. Mientras el programa gubernamental que proporciona asistencia temporal a las personas desplazadas, basado en la condición de que estas personas retornen a sus hogares, el peligro que presentan los grupos armadas aumenta y hacen que este retorno sea imposible. Por esto, el gobierno debe asumir su responsabilidad de resolver las necesidades verdaderas e inmediatas de los niños y adolescentes ante la seguridad, educación, alimento adecuado, cuidado médico y oportunidades de trabajo.

Los esfuerzos de las organizaciones internacionales y de las organizaciones no gubernamentales (ONGs) para identificar y resolver estas necesidades son limitados por la magnitud del problema y de ninguna manera disminuye la obligación del gobierno colombiano en intervenir. Los Naciones Unidas y los ONGs deben coordinar y consolidar su defensa hacia los niños y adolescentes desplazados.

La delegación recomienda lo siguiente:

- El gobierno colombiano debe comprometerse a la protección de los derechos humanos de la población desplazada y tratar como prioridad tanto la situación de emergencia actual, así como los programas de largo plazo y de esta manera resolver las necesidades de niños y adolescentes internamente desplazados. Las agencias de las Naciones Unidas consolidan la defensa y la programación para los niños y adolescentes desplazados. Este trabajo debe enfatizar el acceso al cuidado médico y a la educación así como estrategias para mejorar la protección física de los niños y la juventud. Las muchachas corren el riesgo de ser víctimas de la violencia y de la explotación sexual, mientras tanto los chicos se integran a grupos rebeldes o paramilitares.
- Las Naciones Unidas, el gobierno de Estados Unidos y el gobierno colombiano proporcionen ayuda vigorosa a las ONGs y a otras organizaciones civiles de la sociedad que trabajan como monitores, abastecedores de servicio y constructores de la paz

protegiendo a los desplazados. Los grupos de mujeres y jóvenes pueden ser la base para una Colombia pacífica y productiva, pero necesitan la ayuda moral y financiera.

- Que los Estados Unidos implemente sus estipulaciones y que Colombia cumpla sus obligaciones de proteger los derechos humanos de los niños y de los adolescentes desplazados, siga juicios a los violadores de los derechos humanos y separe cualquier conexión que exista entre la seguridad y las fuerzas paramilitares.
- Que exista un incremento substancial en el financiamiento que provee los Estados Unidos para la ayuda humanitaria de los desplazados. Esta ayuda financiera no debe ser otorgada a través del “Plan Colombia” o cualquier otro mecanismo que mezcle la lucha anti-droga o el financiamiento militar, con la ayuda humanitaria.
- Las organizaciones no gubernamentales mejoren la coordinación de sus actividades para realzar su eficacia total. Las ONGs deben desarrollar proyectos y entrenamientos que generen ingresos sustentables para los desplazados, sobretodo para mujeres y niños.

## II. ANTECEDENTES

### Delegaciones de la Women’s Commission a Colombia

En 1999, la comisión de Women’s Comisión for Refugee Women and Children (Comisión de Mujeres para las mujeres y niños refugiados) publicaron *A Charade of Concern: The Abandonment of Colombia’s Forcibly Displaced* (La Farsa de la Preocupación: El Abandono de los Forzosamente Desplazado en Colombia.) Este informe fue basado en los resultados de una delegación que visitó Colombia a finales de 1998 para determinar las condiciones que enfrentan mujeres, niños y adolescentes desarraigados a causa de la guerra y la violencia. El informe describió una “crisis de desplazamientos forzados [que] permanece en gran parte ocultado a la mira internacional” y “encontró evidencia de una población desplazada y rechazada la cual recibe niveles alarmantemente bajos de ayuda humanitaria y un mínimo reconocimiento de su situación por parte de las agencias nacionales e internacionales y del gobierno.”<sup>1</sup>

La delegación hizo una amplia gama de recomendaciones, incluyendo abogar que los Estados Unidos, las Naciones Unidas y el gobierno colombiano amplíen considerablemente el apoyo y asistencia humanitaria. También recomendó que el gobierno colombiano se oponga a la ola de los desplazamientos controlando la violencia y los abusos de los derechos humanos por parte de los paramilitares y de otros grupos armados y que considere como prioridad las necesidades de mujeres, niños y adolescentes.

Desde la elaboración de este reporte, ha existido una alarmante escalada en la violencia política y violaciones de los derechos humanos en Colombia, resultando en un incremento en el número de personas internamente desplazadas (PID). En noviembre del 2001, *Women’s Comisión* envió una delegación a Colombia, esta vez para medir las condiciones que confrontan los niños y adolescentes desarraigados a causa de la guerra y la violencia. El objetivo de la delegación fue hacer un seguimiento a la evaluación de 1998, dándole un enfoque particular a los niños y adolescentes, al igual que a la salud reproductiva. Un reporte separado con amplios detalles técnicos sobre conclusiones y recomendaciones de la salud reproductiva será publicado para beneficio para el Consorcio de Salud Reproductiva de los Refugiados.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Charade of Concern: the Abandonment of Colombia’s Forcibly Displaced, Women’s Commission for Refugee Women and Children, 1999, p.2.

<sup>2</sup> Marie Stopes International, Columbia University y la ONG local Profamilia participaron en la delegación para enfocar en una evaluación sobre salud reproductiva. El propósito de la evaluación fue identificar y abogar para que las personas internamente desplazadas tengan acceso voluntario a un amplio rango de servicios de salud reproductiva en Colombia, que incluyan: planificación familiar, prevención y manejo de



La delegación viajó a Bogotá y a los alrededores, y se dividió en dos grupos. Un grupo viajó a Quibdó, Chocó, una de las áreas más pobres de Colombia situada en la frontera con Panamá, mientras que el segundo grupo viajó a Puerto Asís, Putumayo, en Colombia meridional. Putumayo es un área de conflicto donde se han llevado a cabo los rocíos a las plantaciones de coca patrocinado por el “Plan Colombia.” Dos miembros de la delegación también viajaron a Cartagena y a Barranquilla, teniendo un enfoque primordial en la evaluación de asuntos de la salud y reproducción. Los miembros de la delegación hablaron con niños, adolescente y adulto, también con oficiales del gobierno, funcionarios de la ONU y con representantes de ONGs.

## Historia Reciente y Violaciones de Derechos Humanos

Colombia está en medio de una crisis de derechos humanos. El país ha sido devastado por 40 años de un conflicto interno armado, en el cual han muerto más de 40.000 personas, sobre todo civiles, en la última década solamente. Las agencias gubernamentales y las ONGs regionales e internacionales han documentado el incremento de la violencia política, así como la magnitud y el índice extraordinario de los desplazamientos actuales<sup>3</sup>. La historia del conflicto fue explicada detalladamente en el informe de 1999 del Women’s Commission<sup>4</sup>.

Por décadas, el gobierno ha emprendido una guerra contra fuerzas de la guerrilla del contra-gobierno en Colombia. Los dos grupos principales de la guerrilla son las *Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia* (FARC) y el *Ejército de Liberación Nacional* (ELN). Durante los años 90, los terratenientes afluentes y los narcotraficantes promovieron la subida de grupos paramilitares para protegerse contra las guerrillas. Estos grupos paramilitares ahora funcionan con una asociación nacional la *Autodefensas Unidas de Colombia* (AUC). El tráfico de drogas financia en gran parte a los grupos guerrilleros y paramilitares. El Departamento del Estado de Estados Unidos ha declarado que el FARC, el ELN y el AUC son organizaciones terroristas.

La organización *Human Rights Watch* ha condenado al FARC por la matanza, secuestros de civiles, toma de rehenes, utilización de niños soldados, tratamiento cruel e inhumano de prisioneros, desplazamientos forzados de civiles, uso de armas que causan un número significativo y eludible de casualidades civiles, y ataques a facilidades y trabajadores médicos<sup>5</sup>.

En el año 2001, la AUC ejecutó distintas masacres en las que centenares de civiles fueron asesinados y a menudo los campesinos son el blanco sospechoso de colaborar con las guerrillas izquierdistas<sup>6</sup>. Tanto *Human Rights Watch* como Amnistía Internacional han acusado a los militares colombianos de mantener lazos con organizaciones paramilitares. La organización *Human Rights Watch* señaló que “ciertas brigadas del ejército colombiano y separaciones de la

---

violencia sexual basada en el género, la prevención y manejo de enfermedades transmitidas sexualmente, VIH, y maternidad protegida incluyendo cuidados obstétricos de emergencia. El Consorcio de Salud Reproductiva para Refugiados está compuesto por 7 organizaciones: American Refugee Committee, CARE International, Columbia University, International Rescue Committee, JSI Research and Training Institute, Marie Stopes International y Women’s Commission for Refugee Women and Children, trabajando para personas refugiadas e internamente desplazadas con el fin de incrementar el acceso a amplios servicios de salud reproductiva y de buena calidad.

<sup>3</sup> Mirar Ej., Comisión Interamericana de Derechos Humanos, Organización de Estados Americanos, Reporte Anual Colombia 2000 [www.cidh.oas.org/annualrep/2000eng/chap.4a.htm y chap.4b.htm]

<sup>4</sup> Disponible sitio de web de Women’s Comisión en: www.womenscommission.org

<sup>5</sup> Human Rights Watch, carta a Manuel Marulanda, cabecilla de la FARC expuesta el 10 de Julio, 2001

<sup>6</sup> Reuters, Gunmen Kill 55 in Series of Colombian Massacres (Hombres armados asesinan a 55 personas en masacres en Colombia) The New York Times, Octubre 11, 2001

policía continúan promoviendo, trabajando con, utilizando, beneficiándose de, y tolerando a los grupos paramilitares, tratándolos como fuerza aliada y compatible con las propias.”<sup>7</sup>

Hoy, las masacres realizados por la AUC están aumentando. La organización *Human Rights Watch* reportó que “de acuerdo a la policía nacional colombiana, el número de las masacres registradas en el 2000 aumentó cerca de un 40 por ciento en comparación al año anterior, mayormente ejecutados por los paramilitares que continúan gozando de la tolerancia de las fuerzas armadas colombianas. En los primeros seis meses del 2001, la policía registró un aumento en asesinatos en el cual se comparó 84 masacres que fueron registradas en los primeros seis meses del año 2000, a 98 masacres registradas en los primeros seis meses del año 2001, con un total de 568 víctimas.”<sup>8</sup>

El desplazamiento de civiles aparentemente es “una estrategia de guerra premeditada, vinculada muy de cerca al tema de posesión de tierras y control de las mismas.”<sup>9</sup> Las ONGs colombianas señalan que “el gobierno reconoce el interés de los narcotraficantes en comprar terrenos lo que les conduce a formar alianzas con los grupos paramilitares que, utilizan amenazas, intimidación, asesinato selectivo y masacres para forzar que los propietarios legítimos abandonen sus tierras.”<sup>10</sup> Este proceso es conocido como la “contra reforma agraria.”

### ¿Quién es responsable de los desplazamientos y de las matanzas?

	Paramilitares	Guerrillas	Fuerzas de Seguridad	Desconocido
Desplazamientos*	43%	35%	6%	15%
Matanzas Políticos <sup>†</sup>	50%	8%	2%	10%
Matanzas Civiles <sup>‡</sup>	84%	12%	3%	

\*Consultaría para los Derechos Humanos en el Desplazamiento (CODHES)<sup>11</sup>

<sup>†</sup>Defensoría del Pueblo<sup>12</sup>

<sup>‡</sup>UN. Special Rapporteur on Violence Against Women Radica Coomaraswamy.<sup>13</sup>

Los civiles, especialmente campesinos, son las víctimas principales del creciente conflicto. Los defensores de los derechos humanos, periodistas, funcionarios judiciales, profesores, sindicalistas y líderes de comunidades Afro-Colombianas e indígenas han sido el blanco la violencia.<sup>14</sup>

<sup>7</sup> Human Rights Watch, The “Sixth Division” Military- paramilitary Ties and US Policy in Colombia, Octubre 2, 2001 p.1. Mirar también Reporte Anual Colombia 2000, pp. 15-29, 36-42 del International Comisión on Human Rights, OEA

<sup>8</sup> Human Rights Watch, Colombia: Current Human Rights Conditions, Press Backgrounder for US Secretary of State Collin Powell’s visit to Colombia, Septiembre 10, 2001

<sup>9</sup> Conclusiones y recomendaciones de la Red Interagencial sobre Desplazamiento Interno, Misión a Colombia (a continuación Red Interagencial de la ONU), Agosto 16-24, 2001, liderada por el Coordinador Especial de Desarrollo Interno la ONU, pp. 1-2.

<sup>10</sup> Grupo de Apoyo a Organizaciones de Desplazados, Reporte sobre Desplazamientos Forzados en Colombia, Enero 2000-Mayo 2001, Agosto 2001 (a base de esto, reporte sobre Desplazamientos Forzados del GAD) p.27.

<sup>11</sup> CODHES Informa, Desplazados: Rostros Anónimos de la Guerra Resumen Ejecutivo 2001, Junio 2001 [www.colombiapolicy.org/codees.htm.] citado en Conclusiones y Recomendaciones de la Red Interagencial de Desplazamientos Internos de la ONU (a continuación Red Interagencial de la ONU), Misión a Colombia, Agosto 16-24 2001, p.2.

<sup>12</sup> Citado en Human Rights Watch, Colombia: Encuentro Bush/Pastrana, sobre Preguntas y Respuestas de la Situación de Derechos Humanos en Colombia, Octubre 6, 2001.

<sup>13</sup> Mensaje de la ONU a Colombia: Enviado de la ONU Culpa a Paramilitares por Atrocidades Contra Mujeres, Noviembre 8, 2001.

<sup>14</sup> Reporte de Amnistía Internacional, 2001, Colombia.

En 1999, el gobierno consintió a una zona desmilitarizada, conocida como *despeje* que consiste en cinco municipios al sur. De manera irregular, las negociaciones con la FARC han llevado a un callejón sin salida, y en agosto del 2001 las discusiones con el ELN fueron suspendidas oficialmente y renovadas recientemente. El gobierno no ha llevado a cabo ningún tipo de negociaciones con la AUC. El período presidencial del actual presidente, Pastrana, terminará en el 2002, y las campañas de elecciones están llevándose a cabo. Por lo menos uno de los candidatos presidenciales ha anunciado que entrará en la zona desmilitarizada con las fuerzas armadas, y el compromiso de los candidatos presidenciales hacia las negociaciones de paz es incierto. Además, puesto que la AUC no integra las negociaciones a la paz, el impacto que puede dar un acuerdo futuro entre el gobierno y las FARC permanece en el aire.

Para enero del 2002, las negociaciones de paz con las FARC sufrieron una ruptura, y la amenaza a una guerra más amplia nació cuando el presidente Pastrana dijo que terminaría con la zona del despeje. Los civiles en el área expresaron el terror que tenían a que las fuerzas paramilitares, con la colaboración de algunas unidades militares, se trasladaran a esa zona y tomaran represalias contra la población civil. El gobierno y las FARC alcanzaron un acuerdo de última hora para elaborar un itinerario para negociaciones del alto al fuego, y a discutir sobre la erradicación de actividades paramilitares, las acciones militares de la guerrilla, y el secuestro para rescate.

En febrero del 2002, poco antes de que este informe saliera a la prensa, las negociaciones de paz entre el gobierno de Colombia y el FARC se rompieron. La incursión promovida por el gobierno hacia la zona desmilitarizada es probablemente la causante del desplazamiento de millares de hombres, mujeres y niños. La senadora Martha Catalina Daniels fue ejecutada por los rebeldes y la candidata a presidencia, Ingrid Betancourt, fue secuestrada. Esta situación no augura de manera favorable al respeto de los derechos humanos y el trato a los civiles en la zona desmilitarizada y más allá. Las violaciones de los derechos humanos en Colombia hasta la fecha se han tratado con impunidad. Dos representantes especiales de la ONU, Hina Jilani, UN Special Representative of the Secretary-General on Human Rights (Representante Especial de la ONU del Secretario General de los Derechos Humanos), y Radhika Coomaraswamy, UN Special Rapporteur on Violence Against Women (Informante Especial de la ONU en Violencia Contra Mujeres), criticaron al gobierno colombiano a finales del 2001 por su falta de procesar las violaciones a los derechos humanos.<sup>15 16</sup> Los grupos que velan por los derechos humanos

---

<sup>15</sup> En Octubre del 2001, Hina Jilani, Representante Especial de las Naciones Unidas para el Secretario General de la Defensa de Derechos Humanos, criticó duramente al nuevo Fiscal General de Colombia, Luis Camilo Osorio luego de una misión en busca de acontecimientos por 10 días a Colombia. La señorita Jilani cuestionó la habilidad de la división de derechos humanos de su oficina para investigar violaciones de derechos humanos con la misma independencia que en administraciones previas. La señorita Jilani también expresó su preocupación sobre la complicidad de las fuerzas de seguridad - tanto policíacas como militares - con grupos paramilitares (Comunicado de la ONU, Colombia: Experto de la ONU critica al nuevo Fiscal General, Noviembre 1, 2001) El Fiscal General luego acusó a la señorita Jilani de "desinformar" al país y demandó una explicación oficial respecto de sus comentarios a la ONU. (Comunicado de la ONU, Colombia: Fiscal General critica enviado de la ONU. Requiere explicación, Noviembre 6, 2001). Recientemente actuales y antiguos litigadores de la oficina de Derechos Humanos también han criticado a la retirada de las investigaciones de los derechos humanos y enjuiciamientos en contra de paramilitares y el ejército. (Juan Forero, Change and Fear in Colombia Rights Panel, The New York Times, Noviembre 19, 2001).

<sup>16</sup> La visita de Jilani fue inmediatamente seguida por una visita de 10 días de Radhika Coomaraswamy, UN. Special Rapporteur on Violence Against Women (Ponente Especial de la ONU Sobre Violencia Contra las Mujeres). La visita de la señorita Coomaraswamy no recibió casi ninguna atención en la prensa colombiana. Ella culpó a grupos paramilitares de derecha por la abrumante mayoría de las masacres en Colombia y dijo "violencia contra las mujeres y su explotación sexual se ha convertido común dentro de la Guerra civil de más de 4 décadas" (Comunicado ONU, Colombia: enviado de la ONU culpa a paramilitares por atrocidades contra mujeres, Noviembre 8, 2001). Ella se unió a la condena de Hina Jilani del fracaso para juzgar a los violadores de derechos humanos, reportando que "fiscales no han presentado ni siquiera un caso de violación de los derechos humanos en contra de las mujeres" (Id.) Durante la visita del Women's Commission, la delegación escuchó repetidas manifestaciones que esas violaciones de derechos humanos reciben poca atención en Colombia.

reportaron que los grupos paramilitares mataron a 54 defensores de los derechos humanos en los últimos cinco años y que otros 14 habían desaparecido durante el mismo período.

La ley 589, decretada en julio del 2000, establece que el desaparecimiento forzoso de personas, genocidio y desplazos forzados sean considerados como crimen.<sup>17</sup> Pero la delegación no está al tanto de ningún tipo de procesamientos que se halla llevado a cabo bajo esta ley. Los grupos de los derechos humanos también han señalado un reciente retroceso en protecciones legales.<sup>18</sup>

En 1991, Colombia accedió a la Convención sobre los Derechos del Niño. Pero en una observación realizada en octubre 16 del 2000, consta que la violencia en Colombia ha llevado a “la violación sistemática de los derechos de los niños.” Por esta razón, el comité criticó seriamente a Colombia en la implementación de estas provisiones.<sup>19</sup>

El comité también expresó su preocupación por los efectos directos que tiene el conflicto armado en los niños, citando “el alto número de muertes, la gran escala de niños y familias desplazados internamente, la destrucción de las infraestructuras educativa, de salud, de la purificación y de los sistemas de la distribución del agua potable, de la economía nacional, de la producción agrícola y de la infraestructura de comunicación.”<sup>20</sup> Los intereses de los niños no están incluidos en el proceso de paz<sup>21</sup>, ya que estos no son protegidos contra la amenaza del conflicto armado, incluyendo “incidentes de asesinatos extrajudiciales, desapariciones y de torturas provocadas por la policía y los grupos paramilitares; en los casos múltiples de [depuración social] de los niños de la calle; y en la impunidad persistente de los perpetradores de tales crímenes.”<sup>22</sup>

## La Magnitud de los Desplazados

Colombia tiene una de las poblaciones internamente desplazadas más grandes en el mundo. En 1995, PID superó 600.000. En la etapa del informe de la Comisión de Mujeres (Women’s Comisión) en 1999, el número de desplazados llegó a 1,5 millones. Algunas ONGs han reportado que dos millones de personas han sido desplazadas desde 1985.<sup>23</sup> Mientras que la mayor parte de los desplazados se trasladan de un área rural a una urbana, también ha ocurrido desplazamientos dentro de las áreas urbanas en las ciudades más grandes.<sup>24</sup>

No se ha llegado a un acuerdo sobre el número exacto de PID. Las cifras ofrecidas por las diversas organizaciones presentan conflictos, confusiones y son malinterpretados en lo que va

---

<sup>17</sup> Comisión Interamericana en Derechos Humanos, organización de estados americanos, informe anual Colombia 2000, 5-9 de

<sup>18</sup> En agosto del 2001, el presidente Pastrana firmó una nueva ley de seguridad, que permite que los militares eviten reglamentación civil en las áreas declaradas por el presidente como “teatros de operación”. Las investigaciones de los derechos humanos por las agencias de estatales civiles se acortan porque las investigaciones preliminares contra funcionarios militares tendrán que ser acabadas en dos meses, un plazo imposiblemente corto. Si un abogado de la oficina del Fiscal General no está disponible entonces la autoridad judicial militar puede hacer detenciones y realizar investigaciones criminales. Los grupos de los derechos humanos han condenado la ley por permitir mayor impunidad para los soldados y policía que violan derechos humanos. (Scott Wilson, Colombia Aumenta La Energía De Militares, The Washington Post, Agosto 17, 2001.)

<sup>19</sup> Observaciones que concluyen el Comité Sobre los Derechas del Niño: Colombia. 16/10/2000, CRC/C/15/Add.137.

<sup>20</sup> *Id.*, p. 2.

<sup>21</sup> *Id.*, p. 3.

<sup>22</sup> *Id.*, pp. 5-6.

<sup>23</sup> CODHES Informa, Desplazados: Rostros Anonimos de la Guerra Resumen Ejecutivo. 2001, de junio el 21 de 2001, § 3 [ [www.colombiapolicy.org/codhes.htm](http://www.colombiapolicy.org/codhes.htm) ].

<sup>24</sup> Grupo del Tema de Naciones Unidas en la Dislocación, la situación de personas desplazadas y los desafíos para 2001 (de aquí en adelante grupo, Situación y Desafíos del Tema de la ONU), de enero el 19 de 2001, § 2.

de un reporte a otro. Pero un hecho está claro- los números están aumentando en una manera alarmante, alcanzado proporciones de una crisis. La *Red de Solidaridad Social (RSS)*, agencia estatal responsable en coordinar la ayuda para los desplazados, estima que 128.143 personas fueron desplazadas en el 2000.<sup>25</sup> CODHES estima que ese número es 317.000.<sup>26</sup> Según *Human Rights Watch*, 319.000 personas abandonaron sus hogares en 2000, huyendo de la violencia y amenazas a violencia - siendo así el número más alto en los últimos cinco años.<sup>27</sup>

La RSS reportó que desplazaron a 85.012 personas en los primeros seis meses del 2001.<sup>28</sup> CODHES estima que 91.166 personas fueron desplazadas durante los primeros cuatro meses del año 2001, 60 por ciento más que en el mismo período en el año 2000.<sup>29</sup>

Aunque las tendencias reportadas por las diversas fuentes son iguales, las diferencias en números son importantes. La RSS cuenta solamente a PID que se han registrado con la agencia y diseña sus programas en base a estos números. En contraste, CODHES procura medir los números de las PID sin importar si se han registrado con la RSS. La mayoría de registros oficiales se llevan a cabo entre la gente que ha sido desplazada en grupos o como acontecimientos masivos. Pero según el *UN Theme Group on Displacement* (Grupo de Tema de la ONU Sobre Desplazamientos), estos desplazamientos constituyen solamente 19 por ciento del total de acontecimientos de desplazamientos.<sup>30</sup> Por lo tanto, mucho desplazados permanecen sin ser registrados.

En repetidas ocasiones, se anunció a la delegación que la mayoría de desplazamientos ocurren de “gota a gota”, en vez de en grupos masivos. Con excepción de Turbo cerca de la costa del Atlántico, centros de recepción para PID son inexistentes.<sup>31</sup> Por lo tanto, la misma naturaleza de los desplazamientos que ocurren en Colombia tiene un profundo impacto en las provisiones de servicio y ayuda para PID. Desplazamientos individuales y aislados suelen ser invisibles y silenciosos, lo que permite que el pueblo ignore el estado drástico de esta situación, y que el gobierno disminuya su responsabilidad con las PID.

Los desplazados son principalmente niñas, niños y mujeres; pobres, de áreas rurales, y desproporcionadamente indígena y Afro-Colombianos.<sup>32</sup> La *UN Señor Inter-Agency Network on Internal Displacement* (Red Interagencial de la ONU en los Desplazamientos Internos) señala que niños y adolescentes conforman la mitad de todas las PID.<sup>33</sup> La Organización Internacional para la Migración (IOM) estima que 17 millones de los 40 millones de habitantes de Colombia son niños. De estos 40 millones, aproximadamente 700.000 niños han sido desplazados a causa del conflicto y la violencia.<sup>34</sup> Según el *UN Theme Group on Displacement* (Organización de la

---

<sup>25</sup> [http://www.red.gov.co/DesplazamientoForzado/Poblaciones\\_Territ/MagnitudDespl/magnituddespl.html](http://www.red.gov.co/DesplazamientoForzado/Poblaciones_Territ/MagnitudDespl/magnituddespl.html).

<sup>26</sup> El Programa de Alimentación Mundial, Estudio de las Necesidades Alimenticias de la Población Desplazada de Colombia (de aquí en adelante PAM Estudio de las Necesidades Alimenticias), de junio el 14 de 2001, p. 3.

<sup>27</sup> Human Rights Watch, Colombia: Condiciones Actuales de los Derechos Humanos, prensa Backgrounder para la secretaria de Estado de ESTADOS UNIDOS, Colin Powell, de la visita a Colombia, Septiembre 10, 2001.

<sup>28</sup> [http://www.red.gov.co/DesplazamientoForzado/Poblaciones\\_Territ/MagnitudDespl/magnituddespl.html](http://www.red.gov.co/DesplazamientoForzado/Poblaciones_Territ/MagnitudDespl/magnituddespl.html).

<sup>29</sup> Grupo del Tema de la ONU del Desplazamiento Agosto 2001 (de aquí en adelante Grupo del Tema de la ONU, Estado de Situación), agosto de 2001, pp. de Estado de Situación 3-4.

<sup>30</sup> Grupo del Tema de la ONU, Estado de Situación, p. 13. CODHES estima que 62 por ciento de Los desplazamientos son individuales o de familias y 35 por ciento son el “colectivo” [www.colombiapolicy.org/codhes.htm](http://www.colombiapolicy.org/codhes.htm)

<sup>31</sup> Segundo Avance del Informe Sobre Violencia socio-política en Colombia (de aquí en adelante Segundo Avance) Mesa de Trabajo Mujer y Conflicto Armado, Bogotá, Noviembre de 2001 de Mujeres y Niñas, presentó Naciones Unidas a especiales a ponente referente a la violencia contra mujeres, Radhika Coomaraswamy.

<sup>32</sup> Grupo Tema, Situación y Desafíos de la ONU, § 2.

<sup>33</sup> Resultados de la Red de la Interagencial de la ONU, p. 4.

<sup>34</sup> Organización Internacional para la Migración, Diagnóstico de Población Desplazada y Comunidades de Recepción en Seis Departamentos de Colombia, sección IX, Educación y Desplazamiento, Julio, 2001.

ONU Sobre la Dislocación) entre enero y junio del 2001, 37.278 niños menores de 18 años fueron desplazados.<sup>35</sup>

En las ciudades grandes, 54 por ciento de la población desplazada son según se informa niños, de esta manera el grupo de mujeres y niños representan el 80 por ciento del total de la población desplazada.<sup>36</sup> Las mujeres desplazadas como resultado del conflicto armado tienen una doble probabilidad de haber vivido en más de una municipalidad desde 1995, que las mujeres que han sido desplazadas por otras causas.<sup>37</sup> Por esta razón, sus niños también han sido desplazados de lugar a lugar.

Bogotá alberga a más gente desplazada que cualquier otra localización en Colombia. Desde 1985, han llegado a Bogotá 403.668 PID, de los cuales 22.620 llegaron a la ciudad en la primera mitad del año 2001- siendo de esta manera 6,7 por ciento de los 6 millones de habitantes de la ciudad y 18,6 por ciento de la población PID del país.<sup>38</sup> La RSS señaló que en el año 2000, 11.869 PID llegaron a la ciudad. La *Unidad de Atención Integral a Población Desplazada de la Alcaldía* recibe 1.700 PID de los cuales la mitad son niños y adolescentes hasta los 17 años.<sup>39</sup>

Existe también una gran concentración de PID en ciudades además de la capital. Según el *World Food Program* (Programa Para la Alimentación Mundial- PAM), existe la posibilidad de que hayan 160.000 PID en Bolívar, cuya capital es Cartagena. El asentamiento más grande de PID en Cartagena, Nelson Mandela, tiene 50.000 personas.<sup>40</sup>

El territorio donde habitan los desplazados en Colombia también se ha ampliado. En enero de 2001, el *UN Theme Group on Displacement* (Organización Tema de la ONU sobre Desplazados) consideró a Antioquia, Chocó, Bolívar, Santander y Putumayo las áreas principales de recepción y expulsión. Pero entre enero y junio del 2001 los departamentos del Cauca, Valle del Cauca y Magdalena fueron agregados a la lista.<sup>41</sup> Las ciudades grandes (Barranquilla, Bogotá, Cali, Cartagena y Medellín) y las ciudades intermedias (tales como Bucaramanga, Sincelejo, Valledupar, Barrancabermeja) han absorbido el impacto más grande causados por esta situación. El desplazamiento no es solamente un fenómeno que ocurre en áreas rurales donde se trasladan a áreas urbanas. Ahora también es intra-urbano, con confrontaciones entre las milicias armadas en los barrios marginales que también crean desplazamientos forzados de una sección de la ciudad a otra. Los desplazamientos de las poblaciones indígenas y Afro-Colombianas ha incrementado quienes- a pesar de ser el 11 por ciento de la población, conforman el 38 por ciento de los desplazados.<sup>42</sup>

## **El Sistema Colombiano de Ayuda Humanitaria**

El sistema colombiano para la ayuda a PID proporciona niveles sumamente bajos de ayuda a la población desplazada y fracasa en proveer las necesidades que tienen los niños PID.

La ley 387, decretada por la legislatura colombiana en 1997, es el mecanismo legal básico para la asistencia de PID. Esta vasta ley estableció medidas “para la prevención de los desplazamientos forzados; [ y ] la atención, protección, consolidación y estabilización

<sup>35</sup> Grupo Tema de la ONU, Estado de Situación, agosto de 2001, p. 12.

<sup>36</sup> Grupo Tema de la ONU, Estado de Situación, p. 29.

<sup>37</sup> Profamilia, Colombia, *Salud Sexual y Reproductiva en Zonas Marginales, Situación de las Mujeres Desplazadas* (de aquí en adelante estudio Profamilia), Bogotá, 2001, p. 123.

<sup>38</sup> Arquidiócesis de Bogotá y de CODHES, Senderos: En Bogotá (de aquí en adelante Senderos), sept. de 2001, pp. de Rostros Invisibles del Desplazamiento 15-16; Bogotá, Destino de Desplazados, EL Tiempo, de Septiembre 8, 2001.

<sup>39</sup> Carlos Daguier, *Desplazamiento no es Cosa de Niños*, EL Tiempo, Abril. 1, 2001.

<sup>40</sup> James Wilson, Lucha los Desplazados de Colombia, Financial Times, Agosto 7, 2001.

<sup>41</sup> Grupo Tema de la ONU, Estado de Situación, p. 12.

<sup>42</sup> *Id.*, p. 51.

socioeconómica para los internamente desplazadas a causa de la violencia en la República de Colombia”. Esta ley se promete a “proveer atención especial a mujeres y niños, dando preferencia a mujeres viudas, mujeres cabezas de hogar y a huérfanos.”

La ley estableció un derecho a recibir ayuda humanitaria por tres meses, con la posibilidad de extender esta ayuda por 3 meses adicionales, bajo circunstancias excepcionales. También declara que el gobierno se comete a ayudar a los desplazados a retornar a sus lugares de origen, con la garantía a su seguridad y la colaboración de programas de consolidación socioeconómicos y de estabilización. Esta ley creó el *Sistema Nacional de Atención Integral a la Población Desplazada por la Violencia* para ser implementado por medio de la Junta Nacional y Municipal, y los comités de distrito y departamentales.

A pesar de que se requería la emisión de regulaciones implementarias dentro del plazo de seis meses desde la promulgación de la ley, el gobierno se demoró en poner la ley en práctica. Las regulaciones con respecto a vivienda, salud, educación y a parcelas no fueron promulgadas hasta finales del 2000 y solamente después de que la Corte Constitucional ordenó al gobierno que se lo haga. De igual manera, solamente en el año 2000 la RSS recibió responsabilidades gubernamentales a nivel nacional para coordinar la solución para los desplazados internos, tanto a nivel de país, como a nivel local.<sup>43</sup>

De acuerdo con el *Registro Único de Población Desplazado*, los PID deben registrarse y ser certificados por la RSS como requisito previo para obtener ayuda del gobierno. A pesar de este requisito, la mayoría de PID no se registran. Como se ha mencionado previamente, la mayoría de los registros ocurren en los casos de desplazamientos masivos, pero éstos constituyen solamente 19 por ciento del total de desplazados.<sup>44</sup> Los funcionarios de USAID en Bogotá estimaban que el 40 por ciento de los PID están registrados con la RSS, y que el resto no se registra a causa del miedo.<sup>45</sup> Asimismo, miembros del *Asociación Nacional de Mujeres Campesinas e Indígenas de Colombia* (ANMUCIC) en Quibdó, Chocó estiman que el 40 por ciento de PID en Quibdó están registrados con la RSS. Ellos declararon que los desplazados no se registran a menudo con la RSS porque temen a las consecuencias o a ser calificados como PID.<sup>46</sup>

El *UN Senior Inter-Agency Network on Internal Displacement* (Red Interagencial para los Internamente Desplazados) ha criticado el proceso de registro como “complicado y demorado,” proporcionando muy poca información a PID sobre el proceso. Además de resultados discriminatorios, un restrictivo proceso de registro que dura un año, acceso limitado a las autoridades, y falta de confianza en como esta información será utilizada.<sup>47</sup> Adicionalmente, hay muy pocas oficinas designadas a recibir la declaración inicial en la que las PID explican sus razones por las que tuvieron que huir. Muchas PID también tienen dificultades de expresarse a causa de analfabetismo o factores culturales. Los trabajadores del gobierno que reciben estas declaraciones algunas veces no poseen el entrenamiento adecuado y actúan de manera que desalientan a los peticionarios. Algunas agencias son más abiertas que otras hacia las aplicaciones y los solicitantes generalmente no tienen acceso a la información que “prueba” sus peticiones.<sup>48</sup> Los hechos que demuestran desplazamientos masivos son relativamente fáciles de verificarlos; por lo contrario, las personas que son desplazadas en casos aislados pueden tener mayor dificultad de probar los hechos.

---

<sup>43</sup> *Id.*, pp. 33-34.

<sup>44</sup> *Id.*, p. 13. CODHES estima que 62 por ciento de los desplazamientos son individuales o por familia y 35 por ciento son colectivos.. [ [www.colombiapolicy.org/codhes.htm](http://www.colombiapolicy.org/codhes.htm) ]

<sup>45</sup> Entrevista con los funcionarios de USAID, Bogotá, de noviembre el 15 de 2001.

<sup>46</sup> Entrevista con los miembros de ANMUCIC, Quibdó, Chocó, de noviembre el 16 de 2001.

<sup>47</sup> Resultados de la Red Interagencial de la ONU, p. 3

<sup>48</sup> Informe del GAD sobre la Desplazamientos Forzados, p. 34

Los funcionarios de la RSS aconsejaron a la delegación que se contacten con autoridades locales y así verificar las peticiones de los aspirantes.<sup>49</sup> Esta clase de contacto no es permitido en el contexto del asilo. A los aplicantes de asilo se les promete confidencialidad ya que ellos y sus familias corren el riesgo de que sus perseguidores se enteren de sus acusaciones y sepan cual es su paradero. Los funcionarios de la RSS aparentan estar totalmente inconscientes de estas protecciones generalmente validadas.

La población indígena a menudo no se registra. Las mujeres (con excepción de cabezas de familia) generalmente no se registran, lo que puede traer consecuencias graves si el marido llega a desaparecer. Hay largas listas de espera para registrarse,<sup>50</sup> y la certificación del registro no ocurre a menudo dentro de un límite de tiempo de 15 días.

Mediante un acuerdo con el gobierno de Colombia, el *International Committee of the Red Cross* (Comité Internacional de la Cruz Roja - ICRC) proporciona ayuda humanitaria a niveles de emergencia a PID, generalmente en casos de desplazamientos masivos. La mayoría de la asistencia a nivel de emergencia que reciben las PID es estándar y no toma en consideración las diferencias de edad, género, región o cultura. No está vinculada a la ayuda de mediano o largo plazo, y se ha dirigido sobre todo a proveer alimento para PID, en vez de proveer asistencia a sus necesidades de vivienda, salud o educación.<sup>51</sup> La ayuda para la salud reproductiva no está incluida. Para los menores de edad, la atención psicosocial no está incluida en el programa de ayuda, y la educación no es considerada una prioridad.

Tanto los niños como los adolescentes sufren bajo este sistema de ayuda. Sus necesidades, en efecto, son sistemáticamente ignoradas. El énfasis oficial de que las PID retornen a los lugares de origen crea un conflicto con la realidad de su situación. El programa de ayuda está descentralizado a niveles locales y de esta manera no hay ninguna garantía de uniformidad. Esencialmente, la promesa de ayuda humanitaria es irreal.

### **III. LOS EFECTOS DEL DESPLAZAMIENTO EN LOS NIÑOS COLOMBIANOS**

Los desplazamientos tienen un efecto devastador en los niños:

Los desplazamientos de menores de edad limitan sus oportunidades para el desarrollo personal: los traumas se asocian a la violencia que precede generalmente los desplazamientos, el cambio precipitado en la administración de su tiempo y espacio, y el desmembramiento del núcleo familiar proporciona espacio para una nueva situación aún más hostil. A esta lista se deben agregar los efectos de la segregación y estigmatización a los niños, que tiene un impacto en el desarrollo de su autoestima.<sup>52</sup>

El informe del 7 de septiembre del 2001 el *UN Secretary-General on Children and Armed Conflict* (Secretario General de la ONU sobre Niños y el Conflicto Armado) condenó los efectos que tiene el conflictos armados en los niños: son desarraigados de sus hogares, y mutilados o asesinados. Son separados de sus familias, huérfanos o secuestrados, abusados y explotados. Las niñas sufren abusos sexuales y son esclavizadas. Se destruyen las organizaciones e infraestructuras sociales enteras. Los niños sufren de desnutrición, sus escuelas son destruidas y corren el riesgo de ser reclutados en las fuerzas armadas.<sup>53</sup>

<sup>49</sup> Entrevista con los funcionarios de RSS, Bogotá, de noviembre el 13 de 2001.

<sup>50</sup> Grupo Tema de la ONU, Estado de Situación, pp. 36-37.

<sup>51</sup> *Id.*, pp. 39-40, 52.

<sup>52</sup> *Id.*, p. 28.

<sup>53</sup> Niños y Conflicto Armado: Informe del Secretario General, A/56/342-s/2001/852, de Septiembre el 7 de 2001.



A pesar de este énfasis en el informe del *Secretary-General*, el reporte más actual del *UN Theme Group on Displacement* (Grupo Tema de la ONU Sobre los Desplazamientos), sobre la situación de PID en Colombia dedica solamente dos párrafos a la situación de los niños y adolescentes. Poco se sabe sobre las mujeres desplazadas que son madres de estos niños. Son generalmente mujeres que viven en el campo con poca documentación y dificultad de obtener parcelas, crédito, vivienda o acceso a la educación y servicios médicos. Si sus hijos son abandonados, o los padres no los reconocen como sus hijos,<sup>54</sup> estos niños pueden no estar registrados o no tener derecho al apellido de su padre.

## Refugio

La mayoría de los niños y adolescentes desplazados en Colombia cambian su vida rural a una vida de paisajes urbanos desconocidos por ellos. Un niño desplazado llamó a Bogotá como “el gran monstruo.”<sup>55</sup> La Arquidiócesis de Bogotá y la CODHES describe n a Bogotá como dos ciudades distintas. Una es una ciudad planeada y moderna con espacios públicos, transporte garantizado y servicios públicos. Los habitantes de esa ciudad ven a las poblaciones marginales y vulnerables como tangenciales. La otra ciudad vive “de la lógica de la exclusión social, subsistencia diaria, de la economía informal, el desempleo, ruptura social y cultural, estigmatización, violencia y desplazamientos.”<sup>56</sup>

Cuando las familias huyen, usualmente dejan todo atrás. Los niños expresan deseos de retornar a la rutina de sus vidas anteriores. Recuerdan cuando vivían en las haciendas donde sus necesidades básicas estaban proporcionadas y sus familias tenían un rol en la comunidad. Los adolescentes en Villa España, Quibdó, describieron cuánto mejor era su situación en sus pueblos. Iban a la escuela y sus familias tenían dinero para los uniformes y otros gastos de la escuela. En sus pueblos, los niños estudiaban y ayudaban a sus madres con los quehaceres domésticos, y sus padres trabajaban en la agricultura; nunca tenían hambre. Por lo contrario, como PID, la gente joven los mira con desprecio, los tratan despectivamente o los ignoran, y es muy difícil para ellos hacer amigos. Los padres u otros miembros de las familias de ciertos adolescentes desplazados fueron arrancados de sus hogares o golpeados. Ellos huyeron de sus comunidades debido a las amenazas, la violencia y masacres, frecuentemente causadas por los paramilitares.<sup>57</sup>

Frecuentemente estos niños se mudan a menudo mientras sus familias intentan encontrar lugares más seguros para vivir. Una familia en Bogotá narró que tuvo que trasladarse a cinco lugares diferentes antes de que llegaran a la ciudad. En Bogotá tuvieron que mover seis veces. Cuando llegaron por primera vez a Bogotá, la familia vivió en una casa con 40 personas más y tenían que dormir en el suelo. Cocinaban de manera comunal, pero a menudo no había suficiente comida para cada uno. Los propietarios rehúsan alquilarles a ellas porque son desplazados.<sup>58</sup>

Muchos PID se han establecido en las afueras de Bogotá en Soacha. Las personas en esa comunidad han sido desplazadas en todos los aspectos de la violencia política, y traen con ellos sus diferencias culturales y políticas. En el Barrio el Progreso, Soacha, el acceso por medio de un vehículo es a través de un camino de tierra y por lo general está cerrado, y el acceso más confiable es a pie también en un camino de tierra. Un puente estrecho cruza un barranco, donde los niños juegan al lado de un riachuelo asqueroso que corre debajo de una escuela. Las colinas han sido arrebatadas por la lluvia. Los servicios básicos no son disponibles ya que la mayoría de

<sup>54</sup> Grupo Tema de la ONU, Estado de Situación, pp. 27-28.

<sup>55</sup> Entrevista con la familia de PID en DOS Mundos, Bogotá, de noviembre el 14 de 2001 de Fundación.

<sup>56</sup> *Senderos*, p. 17.

<sup>57</sup> Grupo de Discusión, Villa España, Quibdó, Chocó, Noviembre 16, 2001.

<sup>58</sup> Entrevista con una familia PID en DOS Mundos, Bogotá, de noviembre el 14 de 2001 de Fundación.

los residentes no tienen título de sus tierras, y los oficiales del gobierno discuten entre ellos sobre quien es el responsable a pagar por los servicios. Las casas utilizan electricidad pirateada. Algunos residentes tienen tanques de agua en sus techos, los cuales han sido proporcionados por la organización *Médicos Sin Fronteras* (MSF), con un tubo que conduce el agua a un barril adentro de las casas. Sin embargo, muchos carecen de ese recurso. La disponibilidad de agua para esta comunidad es solamente por tres medio-días a la semana. Algunas casas tienen cuartos de baño exteriores, pero muchas casas apenas utilizan un agujero en la tierra. Las aguas servidas corren al borde del barranco. Los niños sufren de sarna, de dificultades respiratorias y problemas de la visión que no han tenido tratamiento alguno.

Ciudadela la Paz, en Barranquilla fue establecida en diciembre del 2000 y actualmente aloja a 167 familias permanentes y a otras familias transitorias, que vienen por lo menos de seis otras regiones del país. Las estructuras de vivienda allí son temporales y la mayoría tienen techos plásticos que no soportan las lluvias pesadas del invierno. La vía al asentamiento se encontraba intransitable cuando la delegación estaba en camino; el único acceso posible, hasta que las lluvias cesen, era caminar los pocos kilómetros desde el camino pavimentado al asentamiento. No había abastecimiento de agua en Ciudadela la Paz hasta que las quejas de la gente obligaron a las autoridades que proporcionen una manguera de una planta de agua cercana. La cantidad y el acceso son inadecuados, sin instalaciones de sanidad- retretes o sistemas de desagüe- y sin electricidad.

La Esperanza, en Barranquilla es un área mejor establecida en la que habitan familias desplazadas y familias pobres locales. Se estima que cerca de 80 por ciento de los residentes son personas desplazada que comenzaron a llegar hace aproximadamente seis años. El área tiene casas permanentes hechas de madera o cemento y techos de lata. Además, tiene agua, cuarto de baño y electricidad.

El asentamiento de Nelson Mandela es un área establecida fuera del centro de Cartagena que contiene PID y gente pobre local. Una agencia colombiana de la planificación familiar, Profamilia, estima que 9.500 familias viven allí- 40 por ciento de los cuales son desplazadas. Las casas son permanentes, hechas de madera o cemento con los techos de la lata, y la mayoría de casas tienen servicios de agua y electricidad. Hay una gran proporción de mujeres cabezas de hogar. La gente desplazada comenzó a llegar a Nelson Mandela hace aproximadamente cinco años y continúan llegando. Cuando los servicios fueron ofrecidos inicialmente a los desplazados, creó un cierto conflicto con los habitantes pobres locales. Mucha de la gente pobre local comenzó a mudarse a Nelson Mandela, en parte para tener acceso a servicios. En muchas discusiones, Nelson Mandela fue referida como el área donde las ONGs habían enfocado sus esfuerzos y hecho progreso.

El asentamiento de Villa Hermosa (anteriormente llamado Bill Clinton) es una nueva continuación de Nelson Mandela, y alberga a los llegados más recientes. Pero, a diferencia de Nelson Mandela, las casas allí son mal hechas, y en la época de lluvia las calles se convierten en ríos de fango. Las facilidades de sanidad son limitadas, el acceso al agua es escaso y no hay electricidad.

Villa España está situada en Quibdó, capital de Chocó, uno de los departamentos más pobres de Colombia, con los niveles más altos de analfabetismo y los peores indicadores de salud en toda la nación. Quibdó es una ciudad pequeña en la selva con acceso limitado al resto del país. Durante la visita de la delegación no había electricidad en la ciudad y la presencia de los militares y de la policía era visible. Villa España fue construida en 1999 por la Cruz Roja española para alojar a PID que estaban viviendo en un pequeño coliseo deportivo desde comienzos de 1997. El establecimiento tiene casas de madera, agua, baños y electricidad, pero no alcanza a cubrir todas las necesidades de vivienda para PID en Quibdó. Además queda lejos de la ciudad (un viaje de ida y vuelta cuesta 20.000 Pesos- cerca de US \$10), por lo que el acceso a las escuelas, oportunidades de trabajo y acceso a almacenes son complicados.

El coliseo todavía proporciona refugio a PID, incluyendo algunas familias que viven allí desde 1997. En un momento dado el coliseo hospedaba a más de 1.000 familias, mientras que ahora hay entre 50 y 60 familias, la mayoría consiste de ancianos y niños muy jóvenes. Las familias que residen en el coliseo son aquellas que probablemente no tienen la capacidad de organizar otro lugar para vivir. Todavía no hay baños ni agua en el coliseo. Los niños ahí estaban sucios y padecían de obvias enfermedades de la piel. Sus ropas eran prácticamente harapos.

De nuevo, la política nacional del gobierno basada en la idea que las PID volverán a sus comunidades, está en conflicto con la realidad ya que no lo pueden hacer debido a la falta de seguridad continua en sus comunidades originales. Al mismo tiempo, las autoridades locales en las áreas de recepción no desean proporcionar servicios a las PID, tal como agua potable, puesto que piensa que estos servicios pueden persuadir a las PID que permanezcan ahí. Según el reporte del *World Health Organization* (Organización Mundial de la Salud- WHO), el resultado es que “las PID confrontan condiciones deficientes tanto sanitarias como de salud.”<sup>59</sup> Un trabajador social en el hospital Mario Gatián Yanguas en Soacha dijo a la delegación que “los desplazados vienen aquí y no tiene nada. Conforman parte de los cinturones de miseria.”<sup>60</sup>

## Hambre

Los niños PID sufren a menudo de desnutrición. Un trabajador social en un hospital en Soacha, Hospital Mario Gatián Yanguas, dijo que “tenemos niños desnutridos y les damos lo que podemos, pero nosotros nos preguntamos que comerán cinco días más tarde.”<sup>61</sup> Asimismo, un trabajador en la clínica de MSF en Soacha señaló que el principal problema de salud de los niños era la desnutrición. MSF condujo un estudio en Soacha donde los resultados indicaron que 30 por ciento de los niños PID sufren desnutrición crónica y el dos por ciento estaban seriamente desnutridos.<sup>62</sup>

Las madres recientemente desplazadas en Puerto Asís, Putumayo también reportaron que sus niños comenzaban a sufrir de desnutrición. Los que estaban en la escuela, las colaciones costaban 2.000 Pesos (\$1) por semana, pero los niños no tenían siempre el dinero para comprar.<sup>63</sup>

Un estudio reciente del *International Organization for Migration* (Organización Internacional de Migración- OIM) reportó que, en seis departamentos estudiados, 41 por ciento de los hogares con niños menores de 12 años han perdido peso en los seis meses anteriores. Solamente nueve por ciento de los niños en estos hogares recibieron suplemento alimenticio durante este período.<sup>64</sup>

Según el *UN Theme Group on Displacement* (Grupo Tema de la ONU Sobre los Desplazamientos), el paquete de asistencia ofrecida por el gobierno de alimentos de emergencia por 90 días es insuficiente. El PAM ha afirmado en varias ocasiones que hay una falta de atención y servicios ofrecidos a las familias desplazadas después de los primeros meses de haber sido desplazados y consecuentemente su salud deteriora. El PAM condujo un estudio de la situación humanitaria sobre más de 1,4 millones de PID en Colombia. La encuesta comprendió a las PID que huyeron de sus hogares desde hace cuatro meses hasta hace cuatro años, en los

<sup>59</sup> <http://www.who.int/disasters/repo/7301.doc>, Julio 30, 2001.

<sup>60</sup> Entrevista con los trabajadores sociales, hospital de Mario Gatián Yanguas, Soacha, Noviembre 15, 2001.

<sup>61</sup> Entrevista en el hospital de Mario Gatián Yanguas, Soacha, Noviembre 15, 2001.

<sup>62</sup> Entrevista en la clínica de MSF, Soacha, Noviembre 15, 2001.

<sup>63</sup> Taller de Casa de la Mujer, Puerto Asís, Putumayo, de noviembre el 17 de 2001.

<sup>64</sup> Diagnóstico de Población Desplazada y Comunidades de Recepción En Seis Departamentos de Colombia, sección VIII, Condiciones y Servicios de Salud, Julio, 2001.

departamentos norteños de la región de Sucre, Bolívar y Urabá (regiones que han sido afectadas por el aumento de la violencia por parte de los grupos armados). La encuesta reveló que las PID enfrentan períodos prolongados de hambre entre el cuarto mes y el segundo año desde que son desplazados, cuando las agencias de ayuda cortan “el paquete inicial de emergencia establecido” para las PID. Los hogares administrados por una mujer cabeza de hogar consumen solamente 1.755 kilocalorías (Kcal.) por día, cantidad que está por debajo del mínimo de 2.100 Kcal. que es el estándar diariamente recomendado utilizado como figura para las operaciones de emergencia. La mayoría de familias son forzadas a consumir 77 por ciento de las kilocalorías requeridas diariamente, porque solamente tiene el 30 por ciento de sus ingresos anteriores para comprar agua, combustible y alimentos costosos, y pagar alquiler en su nuevo ambiente urbano.<sup>65</sup>

El PAM ha hecho un llamado para una “ayuda intensificada” en áreas urbanas marginales y especialmente a las casas donde las mujeres son las cabezas de hogar. Las estrategias principales sugeridas por el PAM (que requieren recursos adicionales) son “la alimentación en las guarderías y en las escuelas para los niños y el establecimiento de cocinas comunales”.<sup>66</sup>

### **Algunos Niños Reciben Comida en las Escuelas**

El PAM está implementando programas de ayuda prolongadas para la recuperación, incluyendo actividades tales como programas de alimentación en escuelas, alimentos para trabajadores y entrenamientos para formación profesional.<sup>67</sup> Pero el PAM ha reportado que solamente consta con el 58 por ciento del financiamiento requerido para su programa, de dos años, de ayuda a proveer alimento en Colombia.<sup>68</sup> La organización *Food and Agriculture Organization* (Organización de Alimento y Agricultura- FAO) desarrolló un programa de seguridad alimenticia para las PID, pero no ha sido financiado por dos años.<sup>69</sup>

Según el director del ICBF, el PAM ayuda proporcionando alimento de emergencia a las comunidades desplazadas específicas y a un programa de alimentación en las escuelas en siete regiones donde hay gran concentración de PID. El enfoque de este programa es en las escuelas primarias. Pero los niños deben estar en la escuela para tener acceso a este programa, y el director del Instituto de Bienestar Familiar (ICBF) sostiene que lo que puede hacer el ICBF es relativamente poco en lo que corresponde a cerciorarse de que los niños vayan o permanezcan en las escuelas. Él señaló que el PAM coordina este programa con el Ministerio de Educación<sup>70</sup>; en contraste, el Ministerio de Educación señaló que el PAM coordina este programa con el ICBF.<sup>71</sup> Esta clase de confusión burocrática afecta seriamente la eficacia de los programas de ayuda para las PID.

Tanto los niños como sus madres mendigan por dinero para comprar alimentos, poniendo a menudo sus vidas en peligro. Una madre con 12 niños, que había acampado delante de la oficina del Defensoría del Pueblo para protestar la carencia de asistencia del gobierno, describió cómo casi es violada su hija de 12 años mientras imploraba refugio en una iglesia.<sup>72</sup>

---

<sup>65</sup> El Programa de Alimentación Mundial, Estudio del Caso de las Necesidades Alimenticias de la Población Desplazada de Colombia, Junio 14, 2001.

<sup>66</sup> PAM, Colombia: Estudio del PAM sobre brechas estructurales importantes de los hallazgos en ayuda a PID y deficiencias alimenticias serias entre los pobres urbanos, del Informe de la Situación de la Emergencia de ODM, de Julio 17, 2001.

<sup>67</sup> *Id.*

<sup>68</sup> Informe de la Emergencia del PAM, n. Julio 29, 2001.

<sup>69</sup> Red Interagencial de la ONU, p. 5.

<sup>70</sup> Entrevista con director de ICBF, Bogotá, Noviembre 13, 2001.

<sup>71</sup> Entrevista con funcionarios del Ministerio de Educación, Bogotá, Noviembre 13, 2001.

<sup>72</sup> Entrevista delante de Defensoría del Pueblo, Bogotá, Noviembre 12, 2001.

Madres desplazadas angustiadas dijeron a la delegación que sus niños no tienen suficiente comida, y que no sabían de donde sacar el dinero para alimentarlos. Un grupo de mujeres recientemente desplazadas en Puerto Asís, Putumayo, aceptaron la sugerencia de un miembro de la delegación que unan sus recursos y establezcan cocinas comunales.<sup>73</sup>

En una escuela pequeña en el Barrio el Progreso, Soacha, y que su funcionamiento es a base de voluntarios, el PAM solamente proporciona un refrigerio por la mañana que consta de leche y arequipe. La ONG SOS proporciona el almuerzo para los niños, que es preparado por madres voluntarias. Ambas organizaciones reconocen que éste puede ser el único alimento que los niños comen cada día.<sup>74</sup>

Los niños de pre-escolar también pueden recibir alimento proporcionado por el PAM en guarderías de la comunidad. Los niños PID supuestamente deben ser tratados con prioridad sin ser cobrados un honorario. Pero algunas comunidades, tales como Soacha, no está interesada en el proveer espacios para los niños PID. Y de nuevo, si los niños no están inscritos en el programa, no reciben alimentos. Mientras que el ICBF paga por los servicios básicos a las madres de la comunidad que cuidan de los niños, a veces se espera que otros padres en el programa paguen cantidades adicionales para asumir la diferencia que se da por la inhabilidad de pagar por parte de las familias PID. Si estos padres no contribuyen con los costos para ayudar a un niño desplazado, entonces es la madre comunitaria quien debe asumir el costo de la presencia del niño PID.<sup>75</sup>

La descentralización es un cambio importante en la política nacional, pero el ICBF no tiene los fondos necesarios para desarrollar el programa de descentralización, por lo que debe convencer a instituciones gubernamentales locales que contribuyan con el presupuesto del programa.<sup>76</sup> El periódico *EL Tiempo* reportó que en el departamento de Sucre el ICBF agregó 26.399 kilos de provisiones para alimentar a niños desplazados, pero que el alimento duraría solamente tres semanas porque el número de niños desplazado y subalimentados era sumamente alto. El alcalde de Sincelejo, con la cooperación de varias agencias estatales, anunció un programa de proveer leche en escuelas públicas, donde existe especialmente un alto número de niños desplazados.<sup>77</sup> A veces, algunas personas comprensivas en el área de la recepción de los desplazados ofrecen ayuda voluntaria, a pesar de que ellos también suplican que las autoridades locales y nacionales les proporcionen ayuda.<sup>78</sup>

## **Violencia contra los niños**

### **Niños y adolescentes víctimas**

Los niños y los adolescentes en Colombia atestiguan violencia y son víctimas de esta. Mueren cuando se encuentran en el medio de un tiroteo, o porque son sospechosos de apoyar a un grupo o al otro en el conflicto. Mueren cuando personas armados deciden castigar a sus familias, o porque han atestiguado o son las víctimas de atrocidades. Un antiguo alcalde en Antioquia describió a un muchacho de 12 años que fue decapitado por los paramilitares delante de sus compañeros que estaban horrorizados, después de que informó que vio a paramilitares pintando graffiti en su ciudad.<sup>79</sup> Una madre en Putumayo señaló que el FARC disparó y mató a su hija de 17 años porque ella vendía cosméticos en diferentes zonas, y las guerrillas pensaron que ella

<sup>73</sup> Taller de Casa de la Mujer, Puerto Asís, Putumayo, Noviembre 17, 2001.

<sup>74</sup> Visita a la Corporación Esperanza y Amor, Noviembre 15, 2001.

<sup>75</sup> Entrevista con el director de ICBF, Bogotá, Noviembre 13, 2001.

<sup>76</sup> *Id.*

<sup>77</sup> Adicionan Bienestarina para Desplazados, *EL Tiempo*, de Septiembre el 23 de 2001.

<sup>78</sup> Roberto Llanos Rodado, *Los Niños Comen en la Calle*, *EL Tiempo*, Noviembre 25, 2000.

<sup>79</sup> Entrevista con "Benita," Bogotá, Noviembre 12, 2001.

estaba reportando sus actividades.<sup>80</sup> Tres niños menores de edad conformaron parte de los 24 aldeanos masacrados por la AUC en octubre, 2001.<sup>81</sup> Los funcionarios del *United Nations Populations Fund* (Fondo de la Población de la ONU- UNFPA) anunciaron que tres muchachas en Barrancabermeja fueron asesinadas porque sus novios habían formado un movimiento de resistencia.<sup>82</sup>

Los crímenes contra niños son cometidos con impunidad.

Mi nombre es Elena.. Viví en una comunidad agrícola rural y era una líder de ésta. Tenía tres hijos, dos de los cuales tienen 12 y 14 años. En diciembre de 1999 mi hija, que tenía entonces 13 años y estaba en sexto grado, fue a otra area/departamento a visitar a mi hermana un día feriado. Ella se encontró en medio de un tiroteo entre la guerrilla y los paramilitares delante de la casa de mi hermana.. Mi hija fue disparada, pero no murió. Después fue violada y asesinada por militares. Pasé nueve horas intentando probarles que mi hija no era guerrillera, para que me permitan ver y recuperar su cuerpo. Intenté denunciar el asesinato de mi hija, pero me amenazaron que probablemente me matarían para cuando el trámite esté hecho ya que mi propia vida estaba en juego. Por esta razón, no pude denunciar la violación y el asesinato de mi hija. Además, para proteger mi vida, dejé mi hogar y a mis otros dos hijos para que puedan continuar yendo a la escuela. Me trasladé a otro pueblo pequeño en el área. En julio del 2000, los paramilitares quemaron nuestra casa razón por la cual mis dos niños y yo nos trasladamos a Bogotá. Mis dos niños me han confesado que quieren suicidarse. Preguntan “¿Cuál es la razón para vivir?”.. En Bogotá nos mudamos a una hacienda que pertenecía al presidente de ANMUCIC, el estar cerca de las vacas ha ayudado a animar y levantarles el espíritu a los niños. Mis hijos no van a la escuela.<sup>83</sup>

Los niños presencian masacres y ven como sus casas son quemadas. Un muchacho en Bogotá describió como él presenció actos donde la gente fue disparada, despellejada y desmembrada por los paramilitares.<sup>84</sup> También, niños quedan huérfano cuando sus padres, activos políticamente, son asesinados. Otro muchacho en Bogotá describió cómo asesinaron a sus padres quienes trabajaban con la ANMUCIC.<sup>85</sup> Trabajadores de una ONG de Barrancabermeja describieron cómo, después de que los paramilitares fueron a la ciudad, los jóvenes eran desplazados, reclutados para cooperar con los paramilitares o asesinados.<sup>86</sup>

Los niños que se unen a voluntad o son obligados a la fuerza a conformar parte de los grupos armados, participan en actos de violencia. De los 6.000 niños soldados que se estima en Colombia, 18 por ciento ha asesinado a alguien por lo menos una vez y 60 por ciento ha presenciado la matanza de alguna persona. El 78 por ciento ha visto cadáveres mutilados, el 25 por ciento ha presenciado secuestros, 18 por ciento ha presenciado torturas, el 49 por ciento ha disparado contra alguien y se han herido al 28 por ciento.<sup>87</sup>

Un niño de cuatro años culpó a sus padres de no haber protegido a su hermana y su sueño es crecer, ir al trabajo y comprar un arma para matar a sus asesinos.<sup>88</sup> Los niños escriben diarios personales sobre sus experiencias y describen la muerte de sus parientes, la pérdida de sus hogares y de sus vidas desesperadas en la ciudad. En Soacha, la delegación observó los cuadros dibujados por niños desplazados que muestran escenas de violencia y de la catástrofe que viven.

<sup>80</sup> Entrevista con “Maria” en el taller de Casa de la Mujer, Puerto Asís, Putumayo, Noviembre 17, 2001.

<sup>81</sup> Scott Wilson, *Colombian Rightists Kill 24 Villagers*, The Washington Post, Octubre 12, 2001.

<sup>82</sup> Entrevista con los funcionarios de UNFPA, Bogotá, Noviembre 15, 2001.

<sup>83</sup> Entrevista con “Elena” en la oficina de ANMUCIC, Bogotá, Noviembre 12, 2001.

<sup>84</sup> Entrevista con una familia de PID en la Fundación DOS Mundos, Bogotá, Noviembre 14,200.

<sup>85</sup> Entrevista con “Roberto” en la oficina de ANMUCIC, Bogotá, Noviembre 12, 2001.

<sup>86</sup> Reunión con ONGs en la Fundación DOS Mundos, Bogotá, Noviembre 14, 2001.

<sup>87</sup> Los Niños y La Guerra, editorial, EL Tiempo, Agosto 17, 2000 ; Agencia France Presse, Un millón de Niños Huyen la Guerra, EL Nuevo Herald, Enero 28, 2000.

<sup>88</sup> Entrevista con “Maria” en el taller de Casa de la Mujer, Puerto Asís, Putumayo, Noviembre 17, 2001.

Uno de los cuadros era oscuro, y estaba titulado “mundo cruel”. Otro cuadro tenía una pequeña figura en un barco, levantando sus manos e implorando “por favor espérenme”.<sup>89</sup>

El miedo a la violencia o la desesperación a menudo conlleva a mujeres jóvenes a involucrarse sexualmente con miembros de los grupos armados. Miembros del grupo Mujeres Profamilia en Quibdó hablaron de niñas de solo 12 años que tienen novios en grupos armados. Las mujeres dijeron que los muchachos tienen dinero y las niñas tienen miedo a rechazar las invitaciones por parte de ellos. Reportaron el caso de una muchacha de 16 años asesinada por su novio paramilitar.<sup>90</sup>

De acuerdo al Alto Comisionado de la ONU para Derechos Humanos:

Los niños colombianos han sufrido más que cualquier otro sector de la población los resultados del conflicto armado interno. La organización puede testificar el gran número de víctimas juveniles, incluyendo las muchachas que han sido violadas por los combatientes. Observa el gran número de secuestros realizados principalmente por los grupos insurgentes, que colocan a los niños en el medio de un cruel intercambio. Muchos crímenes han sido cometidos contra menores de edad fuera de los límites del conflicto armado. El número creciente de quejas sobre violencia familiar y abuso sexual es también una tema de preocupación.<sup>91</sup>

Los niños son víctimas comunes de secuestros por parte de los grupos armados. La Fundación País Libre reportó que habían secuestrado a 106 niños hasta el 31 de mayo del 2000. De estos casos, cinco fueron atribuidos a los paramilitares, 41 al crimen común, 35 a agentes desconocido, dos al EPL, nueve al ELN y 14 al FARC.<sup>92</sup> Según la Fundación País Libre, a partir del año 1996 a junio del 2001, secuestraron a 45 menores de edad en Bogotá.<sup>93</sup>

Un informe del *UN. Special Rapporteur on Violence Against Women* (Ponente Especial de la ONU Sobre Violencia Contra las Mujeres) reveló que el número de niñas que han muerto como resultado de la violencia sociopolítica ha aumentado substancialmente. Mientras 15 niñas murieron en un período de un año a partir de octubre del 1999 a octubre del 2000, 13 niñas fueron asesinadas de octubre del 2000 a marzo del 2001.<sup>94</sup>

En el año 2000, Colombia acordó a la *Convention on the Prohibition of the Use, Stockpiling, Production, and Transfer of Anti-Personnel Mines and on their Destruction* (Convención en la Prohibición del Uso, Almacenamiento, Producción y Transferencia de Minas y en su Destrucción). Pero en el año 2001, UNICEF criticó a Colombia como el único país en el continente Americano- y uno de los pocos en el mundo- donde minas estaban siendo plantados en ese momento. Hasta ahora, se han plantado más de 100.000 minas. La organización UNICEF estimaba que más de 150 municipalidades en 25 departamentos en Colombia - 15 por ciento de su territorio- han sido afectadas por la presencia o se sospecha la presencia de minas. De las 800 víctimas entre los años 1991 a mayo del 2000, 58 fueron niños. Hablando en términos reales, los datos actuales probablemente son más altos.<sup>95</sup> UNICEF estima que solamente en el año 2001, 40 niños fueron víctimas de minas.<sup>96</sup>

---

<sup>89</sup> Visita a la Corporación FE y Esperanza, Soacha, Noviembre 15, 2000.

<sup>90</sup> Reunión con el grupo Profamilia en el centro de ASIC, Quibdó, Chocó, Noviembre 16, 2001.

<sup>91</sup> Informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en la Situación de Derechos Humanos en Colombia, “Organización de Trabajo,” Febrero 8, 2001, E/CN.4/2001/15

<sup>92</sup> Ángela Constanza Jerez, Niños: Objetivo de Guerra, *El Tiempo*, Agosto 20, 2000.

<sup>93</sup> *La Edad de la Inocencia?*, *El Tiempo*, Septiembre 27, 2001.

<sup>94</sup> *Segundo Avance*, § 2.1

<sup>95</sup> UNICEF Colombia, Noticias, Nov. 2000; *Niños, Principales Víctimas*, *El Tiempo*, Diciembre 3, 2000.

<sup>96</sup> Resultados de la Red Interagencial de la ONU, p. 4.

## Violencia Sexual y Conflicto Armado

La violencia sexual contra niñas y mujeres en Colombia es una táctica de guerra.<sup>97</sup> Como en Colombia ya hay tanta violencia, la violencia sexual es invisible y no es acreditada. Las víctimas y sus familias tienen miedo a quejarse, y el gobierno no persigue a violadores. La *UN. Special Rapporteur on Violence Against Women* (Ponente Especial de la ONU Sobre Violencia Contra las Mujeres), Radhika Coomaraswamy, ha reportado recientemente, “he recibido testimonios de numerosas mujeres que han sido violadas y muchos casos implican a niñas menores de cinco años.”<sup>98</sup> Un reporte realizado recientemente por la ONG colombiana, Profamilia, indica que nueve por ciento de las mujeres entrevistadas en las zonas pobres que la organización ha elaborado estudios han sido violadas.<sup>99</sup> Las mujeres y niñas desplazadas a causa del conflicto armado son violadas más frecuentemente por personas desconocidas que otras mujeres de áreas pobres, o en todo el país, que son violadas por hombres que conocen.<sup>100</sup>

Las organizaciones de los derechos humanos han enumerado casos incontables de violaciones y de otros incidentes de abuso sexual en los que involucran a niños. Por ejemplo:

Vine de Yurayaco (Cacuetá) porque un día un grupo paramilitar vino a las 11 de la mañana. Estaba con mis hijos y además embarazado. Me forzaron acostarme boca abajo a pesar de mi condición. Así es como yo estaba cuando uno de esos individuos lastimó a mi hija de tan solo 6 años, penetrándole un dedo en sus órganos genitales. Todavía tiene dolores.<sup>101</sup>

A menudo, las niñas son amenazadas a muerte si reportan el crimen:

A finales del año iba con otras cinco muchachas a la casa de una tía cuando vimos una furgoneta estacionada en una vereda. Algunos hombres salieron y nos obligaron que entráramos. A la salida de la ciudad nos sacaron de la furgoneta y nos violaron. Sentía que me iba a morir, que ellos me estaban destrozando, que no podía respirar con un cuerpo encima de mí. Continuó por horas, parecía una eternidad. Eran paramilitares.<sup>102</sup>

Los paramilitares amenazaron a muerte a las niñas si ellas o sus familias acudían a las autoridades para denunciar sobre lo que había sucedido, y les dieron cinco días para salir de la ciudad.

Grupos de derechos humanos también informan que los grupos armados secuestran a muchachas para forzarlas a cocinar y limpiar, y luego violarlas sistemáticamente. También señalan que, en general, las violaciones por parte de los grupos armados conforman una estadística no denunciada. Frecuentemente, las víctimas están atemorizadas en dar informes a las autoridades. Inclusive, a menudo, las autoridades no procesan violaciones a mujeres quienes terminan asesinadas.<sup>103</sup>

Según grupos de los derechos humanos, en Puerto Asís el ejército opera y vive en una escuela de niñas. Muchas niñas y señoras viven con los paramilitares. Para algunas muchachas, tener relaciones sexuales con un paramilitar es, al principio, un honor. Más adelante, generalmente las niñas son abandonadas. En Putumayo, los paramilitares se han acercado a familias para invitar a sus hijas a pasar un fin de semana con ellos como condición de “servicio a la comunidad”. Las

<sup>97</sup> La ONU, *Consulta Mujeres Desplazadas sobre Principios Rectores del Desplazamiento* (de aquí en adelante *La ONU Consulta con Mujeres Desplazadas*), Bogotá, Mayo 16-18, 2001, p. 12.

<sup>98</sup> Comunicado de la ONU, Colombia: *UN. Envoy Blames Paramilitaries for Atrocities Against Women*, Noviembre 8, 2001.

<sup>99</sup> Estudio de Profamilia, cuadro 10,11, p. 116.

<sup>100</sup> Estudio de Profamilia, cuadro 10,11, p. 116.

<sup>101</sup> *Segundo Avance* § 3.4.

<sup>102</sup> *Id.*

<sup>103</sup> *Id.*, § 3.1.3.2.



consecuencias de rehusarse a este pedido es la muerte. Mujeres en una reunión auspiciada por la ONU en Puerto Asís reportaron que una niña de 14 años fue asesinada en Putumayo hace varios meses. Ella era la hermana de una guerrilla, pero vivía con paramilitares y fue sospechada de espiar.<sup>104</sup>

Algunas niñas ex-combatientes reportaron que fueron víctimas de abusos sexuales por parte de sus superiores. Una muchacha dijo:

Estábamos construyendo un camino cuando un comandante me llevó a una misión exploratoria para encontrar un sitio para acampar. Después fuimos a mirar y para cuando estábamos regresando él comenzó a tocarme. Yo insistía en decirle no, porque él me estaba asustando y además no quería hacerlo. Él me dijo sí y ahí... ahí fue cuando él me tomó por la fuerza y me violó. Grité y él me cubrió la boca y me dijo que no le hiciera quedar mal. Si yo lo hubiese acusado con el comandante superior de la fuerza, le habrían destituido. Pero yo no dije nada a nadie porque estaba asustada pues, si lo hubiese acusado, nadie le habría hecho nada a él <sup>105</sup> sabría que lo acusé y tuve el presentimiento de que él me haría algo aún peor.

La naturaleza de la violencia sexual contra muchachas a veces no es reconocida por la misma gente que supuestamente debe proteger a las niñas. El director del ICBF reportó a la delegación que la agencia no ha recibido ningún informe sobre muchachas excombatientes que fueron violadas. Él describió las relaciones sexuales con los superiores como abuso o explotación, basada en la dominación y el miedo, pero no la violación.<sup>106</sup>

Muchachas en grupos armados también han reportado que fueron forzadas a tomar métodos anticonceptivos de modo que puedan seguir siendo sexualmente activas. Según la *Defensoría del Pueblo*, la gran mayoría de las muchachas desplazadas de las guerrillas en la región de Surata, Santander eran sexualmente activas. Algunas de ellas tenían “dispositivos intrauterinos” (IUDs) y las muchachas reportaron que los guerrilleros repartían anticonceptivos periódicamente. Cerca del 70 por ciento de las muchachas tenían enfermedades de transmisión sexual. Muchachas ex-combatientes también reportaron que los grupos armados las forzaron a abortar. Ellas sufren profundos traumas psicológicos y emocionales a causa de estos acontecimientos, así como de los actos violentos en los cuales participan.<sup>107</sup>

Las muchachas y señoras que han sido desplazadas tienen miedo de denunciar la violencia sexual por parte de los paramilitares. Mujeres en una reunión en Soacha dijeron que una ONG del área rural donde ellas vivían les proporcionaba entrenamiento sobre violencia sexual. Pero, las mujeres en Soacha dijeron que están asustadas porque “nadie puede hacer nada y no hay ningún tipo de justicia”.<sup>108</sup>

### **Violencia Doméstica**

Otra consecuencia causada por los desplazamientos es el incremento de la violencia doméstica, siendo las mujeres y los niños las víctimas principales. Un estudio reciente de Profamilia señaló que los niños que son desplazados a causa del conflicto armado son golpeados con más frecuencia por sus padres que éstos en otras comunidades pobres o en el país en su totalidad.<sup>109</sup>

---

<sup>104</sup> Reunión con grupo de trabajo, Mujeres y Conflicto Armado, Bogotá, Noviembre 14, 2001.

<sup>105</sup> Declaración tomada por el Comité de Servicio Andino, Bogotá, Julio 2001, reportado en Segundo Avance en el § 3,3,2.

<sup>106</sup> Entrevista en ICBF, Noviembre 13, 2001.

<sup>107</sup> Segundo Avance § 3.3.2.

<sup>108</sup> Reunión del grupo de enfoque, Soacha, Noviembre 15, 2001.

<sup>109</sup> Estudio de Profamilia, cuadro 10,12, p. 117.

Una mujer en Cartagena dijo al *Women and Armed Conflict Working Group* (Grupo Mujeres y Conflicto Armado) que “aquí nos morimos del hambre; los miembros de la familia riñen porque no hay dinero; los niños se vuelven agresivos, vivimos en espacios muy limitados.”<sup>110</sup>

Las mujeres desplazadas en Soacha, que han llegado sobre todo en los últimos tres años, señalaron que existe un alto nivel de violencia doméstica. Una señora comentó que una niña de sólo cinco años dijo a su madre que quería lanzarse por la ventana debido a las peleas entre sus padres.<sup>111</sup> Por el otro lado, un participante de Profamilia en Quibdó indicó que los hombres han aprendido más sobre igualdad y que ahora hay menos violencia entre parejas.

## Efectos psicosociales

El desplazamiento es extensamente reconocido como un factor negativo que contribuye para el desarrollo psicosocial de los niños y de los adolescentes desplazados. En las áreas que la delegación visitó, las agencias estatales, organizaciones internacionales, ONGs y grupos de desplazados anunciaron que existe una falta de disponibilidad de tratamiento.

Por lo contrario, PID son tratadas como exiliadas y criminales a quienes se les responsabiliza su propia desgracia. Una mujer joven en Villa España, Quibdó dijo “nos sentimos como si fuéramos la plaga de Egipto.”<sup>112</sup>

Los niños y adolescentes son traumatizados por la violencia y ya no tiene la seguridad de poder asistir a los colegios, un hogar, o comida. Los padres reportan cambios en el comportamiento de sus hijos y dicen que los niños a menudo llegan a ser agresivos en la escuela o están apenados y llorosos porque no pueden atender a la escuela. Miembros en un grupo de mujeres de Profamilia en Quibdó comprenden que miembros de sus familias sufren de problemas de salud mentales como resultado a la violencia e indican que no existe ayuda disponible.<sup>113</sup>

Madres en Puerto Asís, Putumayo reportaron que sus niños estaban deprimidos ya que no podían ir a la escuela ni encontrar trabajo. La ausencia de escuelas y trabajo promueve la ociosidad que coloca a los niños en mayor peligro del reclutamiento por parte de los grupos armados.<sup>114</sup> Es más, el miedo de que recluten a los hijos es una de las razones por las cuales una familia decide huir. Cuando esto ocurre, a menudo los niños se culpan a ellos por las pérdidas de las pertenencias de la familia.

Los desplazamientos causan tensión en las relaciones familiares. Mujeres, quienes generalmente son cabezas de familia después del desplazamiento, adquieren nuevas responsabilidades. Estas nuevas responsabilidades y exigencias a menudo deben preceder sobre el rol inicial que previamente tenían las mujeres en organizaciones de la comunidad, y de esta manera socavar su voz en la política de la comunidad. Los niños también deben asumir responsabilidades de adultos cuando, y si sus hermanos y madres encuentran el trabajo. Los psicólogos señalaron que las madres también intentan limitar las actividades de sus hijos para protegerlos de ser recluidos acudir a la prostitución. Contradictoriamente, los niños dijeron a la delegación que temen que la franqueza de las madres puede traer desastres adicionales a la familia.<sup>115</sup>

---

<sup>110</sup> La declaración de una mujer PID en Cartagena tomada durante el primer taller sobre violencia contra mujeres en el contexto de la lucha armada, conducido por el Grupo de Trabajo, Mujeres y Conflicto armado, Septiembre 2001, divulgó en Segundo Avance en el § 3,1,3,2.

<sup>111</sup> Reunión con el grupo de enfoque, Soacha, Noviembre 15, 2001.

<sup>112</sup> Reunión con un grupo de gente joven, Quibdó, Chocó, Noviembre 16, 2001.

<sup>113</sup> Reunión con un grupo de Profamilia, Quibdó, Chocó, Noviembre 16, 2001.

<sup>114</sup> Taller Casa de la Mujer, Puerto Asís, Putumayo, Noviembre 17, 2001.

<sup>115</sup> Reunión del ONG, Fundación Dos Mundos, Bogotá, Noviembre 14, 2001.

En un estudio conducido por la *Corporación Universitaria del Caribe* (Cecar) en Sincelejo, se registró que los niños desplazados exhibían depresión y fobias.<sup>116</sup> También se vio que los niños exhibían muestras clásicas de la negación, ansiedad y de comportamiento agresivo.<sup>117</sup> Muchos sufren pesadillas, se obsesionan con la idea que van a morir, tienen problemas de aprendizaje, tienen un retraso en el desarrollo y sufren de depresión y pensamientos suicidas.<sup>118</sup> Además, demuestran signos de perturbación con respecto al sueño y al apetito, son paranoicos ya que piensan que la gente los está siguiendo y exhiben un comportamiento compulsivo.<sup>119</sup>

### **Efectos del Desplazamiento en el Comportamiento Sexual**

El cambio más dramático en la conducta de adolescentes PID se lo ve en el comportamiento sexual y embarazos.

En cada entrevista realizada, tanto en un contexto urbano como rural, los expertos y las personas comunes señalaron que las adolescentes PID quedan embarazadas a una edad más joven. Por todas partes que la delegación visitó, escuchó reportes en los que decía que niñas de tan solo 12 años tenían bebés; en algunos casos las muchachas adolescentes tienen dos o tres hijos. Una muchacha en Quibdó de 14 años y con dos hijos dijo que “Quibdó ha sido mi destrucción.”<sup>120</sup>

Estudios realizados recientemente han validado esta evidencia anecdótica. La *UN Señor Inter-Agency Network on Internal Displacement* (Red Mayor Interagencial de la ONU en los Desplazamientos Internos) reportó que de todas las adolescentes PID, el 30 por ciento son madres.<sup>121</sup> Y un estudio reciente de Profamilia encontró que las muchachas adolescentes desplazadas a causa del conflicto armado tienen el nivel más alto de embarazos entre muchachas en comunidades pobres, una tasa que esta mucho más arriba que la del país en su totalidad.<sup>122</sup>

Según profesionales de salud mental en Bogotá, el sexo da a las adolescentes un sentido de estabilidad, es una manera de integrarse en sus nuevas y desconocidas vidas urbanas, y es un arma contra violencia. Las adolescentes hablaron con la delegación de manera emocionada sobre las ventajas de tener hijos. Tenían alguien a quien amar, ayudó en su soledad y trajo apoyo financiero y emocional de sus familias y amigos (sin embargo no necesariamente de sus novios). Los miembros de ANMUCIC en Quibdó reportaron que el embarazo trajo a las muchachas (y a sus familias) seguridad si encuentran una pareja local.

El sexo es también una manera de asegurar supervivencia. Los miembros de ANMUCIC en Quibdó reportaron que la prostitución ha aumentado entre muchachas PID porque representa la única manera que ellas pueden ganar dinero. Las muchachas caen en la prostitución porque desean ayudar a sus familias y no tienen ninguna otra manera de hacerlo.<sup>123</sup> Un trabajador de una ONG de Barrancabermeja describió cómo paramilitares ofrecieron a niñas de 11 y 12 años dinero por sexo. Las muchachas se conformaron con tal de ayudar a sus familias.<sup>124</sup> En la desesperación, algunos padres desempleados prostituyen a sus propias hijas de 12 y 13 años. Los niños también son explotados. Un funcionario de la oficina del Defensoría del Pueblo también confirmó la desesperación que causa a las adolescentes recurrir a la prostitución.<sup>125</sup> Al mismo tiempo, las desplazadas son estigmatizadas con frecuencia como prostitutas. Jóvenes PID en Quibdó reportaron que los ciudadanos ahí creen que todas las prostitutas son PID y utilizan este prejuicio como justificación para discriminar a las jóvenes PID en general.

<sup>116</sup> Laura Cardona Muñoz, *Los Sueños de los Sin tierra*, EL Tiempo, Junio 24, 2001.

<sup>117</sup> Marisol Gómez Giraldo, *Quiero Ser Campesina*, EL Tiempo, Abril 28, 2001.

<sup>118</sup> *Enemigos que Atacan en el Silencio* EL Tiempo, Diciembre 3, 2000.

<sup>119</sup> Ángela Constanza Jerez, *Niños: Objetiva de Guerra* EL Tiempo, Agosto 20, 2000.

<sup>120</sup> Reunión con un grupo de mujeres en Quibdó, Chocó, Noviembre 16, 2001.

<sup>121</sup> Resultados de la Red Interagencial de la ONU, p. 4.

<sup>122</sup> Estudio de Profamilia, cuadro 5,6, p. 48.

<sup>123</sup> Reunión con ANMUCIC, Quibdó, Chocó, Noviembre 16, 2001.

<sup>124</sup> Reunión de ONGs en Fundación Dos Mundos, Bogotá, Noviembre 14, 2001.

<sup>125</sup> Entrevista con el funcionario de Defensoría del Pueblo, Bogotá, Noviembre 14, 2001.

Las ONGs y los grupos de PID señalan que, después del desplazamiento, menos personas jóvenes ven la necesidad de casarse. La unión consensual es más fácil, puesto que para ser casado oficialmente se necesita documentos, que generalmente no los tienen. Los adolescentes forman parejas desde los 13-14 años de edad.

### **Los Problemas de Salud Mental son Extensos; El Tratamiento es Raro**

Los funcionarios del Ministerio de Salud dijeron a la delegación que las enfermedades de salud mental constituyen el problema médico más significativo de los PID.<sup>126</sup> Esta observación preocupó a un psiquiatra que acompañaba a la delegación. Los problemas de salud mental no se han considerado en la política del gobierno, y él no estaba al tanto de una estrategia por parte del gobierno para ocuparse del problema.

La ayuda psicosocial es especialmente importante para las víctimas de tortura, abuso sexual y tratamiento inhumano o denigrante.<sup>127</sup> Según la *UN Señor Inter-Agency Network on Internal Displacement* (Agencia Mayor de la Interagencia de la ONU en los Desplazamientos Internos), las necesidades psicosociales de los niños a menudo no son consideradas, y las pautas desarrolladas por la RSS con la ayuda de UNICEF, del WHO y de la *Pan American Health Organization* (Organización Panamericana de la Salud- PAHO) no han sido implementadas debido a la carencia del financiamiento. El *Network* (la red) reportó que UNICEF “ha proporcionado rehabilitación psicosocial para los niños afectados por violencia en algunos departamentos y actualmente está implementando actividades de integración en las áreas más afectadas por el conflicto armado. Esto exige una metodología de rehabilitación psicosocial holística que incluya la educación, salud, comunicación y movilización para la comunidad y de las familias”.<sup>128</sup> Estos proyectos son, sin embargo, muy limitados en alcance, existen en pocos departamentos y afectan a pocos niños.

La gente joven en algunas áreas se han movilizado para ocuparse de sus problemas. En Villa España, Quibdó han formado un grupo de la juventud llamado “Nueva Imagen en Unión” con el objetivo de crear experiencias positivas para salir adelante en sus vidas. Al mismo tiempo, los profesionales de salud mental que trabajan en este campo aconsejan que los niños no deben minimizar el significado de sus experiencias, que forman una parte importante de su identidad.

## **Educación**

Uno de los efectos más quebrantadores de los desplazamientos es que los niños pierden repentinamente la oportunidad de atender a la escuela. Es una faceta perturbadora de la política del gobierno que la educación no es parte de la ayuda humanitaria a corto plazo proporcionada a los niños PID, ni tampoco existe un mecanismo para asegurarse de que estos niños pueden asistir a la escuela en sus nuevas comunidades.

La escuela es una parte esencial de la vida diaria de los niños. Además de educarlos y prepararlos para tener vidas productivas, proporcionan cotidianidad- una conexión con las vidas normales que ellos gozaron alguna vez. Según funcionarios del Ministerio de Educación, los niños PID llegan a la escuela abatidos a causa del desplazamiento, y la rutina de ir a la escuela les ayuda psicológicamente.<sup>129</sup> Las madres describieron que la depresión de sus hijos es el resultado de no poder ir a la escuela. Los niños se preguntan que les sucederá, cómo crearan vidas para ellos mismos. Para muchos niños, solamente la escuela los salva de la desnutrición,

---

<sup>126</sup> Entrevista con funcionarios del Ministerio de Salud, Bogotá, Noviembre 14, 2001.

<sup>127</sup> ONU *Estado de Situación*, p. 43.

<sup>128</sup> Resultados de la Red Interagencial, p. 6.

<sup>129</sup> Entrevista con funcionarios del Ministerio de Educación, Bogotá, Noviembre 13, 2001.

puesto que los programas de alimento, que son limitados, son disponibles solamente si están en la escuela.

No hay suficientes escuelas en las áreas urbanas para absorber la gran afluencia de PID que buscan refugio en ellas. Los niños PID viven en áreas pobres y atienden a las peores escuelas, que están sobre-pobladas y hay una escasez de recursos y profesores. A menudo no hay espacio disponible, o los costos son demasiado altos, o simplemente la familia necesita cualquier ingreso que el niño pueda ganar.



*Niños sentados fuera de su escuela en Soacha*

© Holly Myers

De acuerdo a la ley, los niños PID supuestamente tienen prioridad a ser admitidos gratuitamente. Pero esta política no está siendo ejecutada a nivel local, y los PID a menudo deben pagar por uniformes y materiales escolares.<sup>130</sup> Según un estudio de Profamilia, solamente 23 por ciento de las mujeres que han sido certificadas, o saben como ser certificadas, como PID por la RSS entienden que pueden recibir ayuda para educar a sus niños.<sup>131</sup> Un funcionario de la Oficina del Defensoría del Pueblo dijo a la delegación que incluso en las escuelas donde hay puestos para los niños, es posible que no haya dinero para los uniformes, y los niños pueden solamente tener tarjetas de entrada para un solo año.<sup>132</sup> El periódico *EL Tiempo* reportó que el Secretario de Educación asignó 10.000 espacios para los niños PID en Bogotá, quienes no tendrían que pagar para atender ni usar uniformes. No obstante, el representante de los desplazados en el Distrito se quejó que de que a pesar de esto fueron cobrados.<sup>133</sup>

### **Los Niños Afrontan Discriminación en la Escuela**

Los profesores y otros niños a menudo no entienden la realidad de los desplazados, y los niños desplazados se sienten estigmatizados y discriminados frecuentemente en sus nuevas escuelas. El Ministerio de Educación describió la discriminación racial hacia los niños Afro-Colombianos de Chocó que se trasladaron a Antioquia donde la mayoría son blancos, o los niños indígenas que se mudaron a municipalidades donde no hay indígenas.<sup>134</sup> Un muchacho en Bogotá dijo a la delegación que fue llamado “niño negro desplazado de la costa”. Esto lo humilló y después se rehusó a volver a la escuela.<sup>135</sup> Otros niños se burlan de los niños PID porque son del campo. Adolescentes en Villa España, Quibdó reportaron que los profesores discriminan contra ellas porque no pagan los costos.

<sup>130</sup> Resultados de la Red Interagencial, p. 6.

<sup>131</sup> Estudio de Profamilia, cuadro 3,3, p. 24.

<sup>132</sup> Entrevista con el funcionario de Defensoría del Pueblo, Noviembre 14, 2001.

<sup>133</sup> Carlos Daguer, *Desplazamiento no es Cosa de Niños*, El Tiempo, Abril 1, 2001.

<sup>134</sup> Entrevista con funcionarios del Ministerio de Educación, Bogotá, Noviembre 13, 2001.

<sup>135</sup> Entrevista en Fundación Dos Mundos, Bogotá, Noviembre 14, 2001.

Según la *UN Señor Inter-Agency Network on Internal Displacement* (Agencia Mayor de la Interagencial de la ONU en los Desplazamientos Internos), un estudio de *Save The Children* (Proteger a los Niños) encontró que el 77 por ciento de los niños tuvieron que abandonar la escuela después de los desplazamientos.<sup>136</sup> CODHES y la Archidiócesis de Bogotá señalaron que en 1999, 64 por ciento de la población estudiantil desplazada no asistieron a la escuela. En el 2000, 55 por ciento de esta población no fue a la escuela.<sup>137</sup> La Fundación País Libre señaló que desde 1999, sólo el 23 por ciento de los niños desplazados en Bogotá fueron a la escuela.<sup>138</sup> A pesar de que los porcentajes varían de estudio a estudio, el hecho de que la mayoría de los niños desplazados pierden la oportunidad de continuar su educación es evidente.

En general, Colombia no tiene suficiente espacio en las escuelas para sus niños, pero para los niños PID la situación es mucho peor. A finales del 2000, el IOM realizó un estudio de la población desplazada en el Norte de Santander, Santander, Valle del Cauca, Nariño, Caquetá y Putumayo. El estudio concluyó que el nivel de asistencia a la escuela de niños desplazados entre siete y 11 años es de 74 por ciento; para los adolescentes entre 12 y 17 años de edad, la figura cae a 48 por ciento. Estas figuras son más bajas que éstas observadas para los residentes pobres (78 por ciento y 53 por ciento) y están a más del nueve por ciento por debajo del promedio total de asistencia general a las escuelas.<sup>139</sup> En Cali, 70 por ciento de niños PID van a la escuela comparada con 77 por ciento de los niños pobres. Según el Ministerio de Salud en Cartagena, 44 por ciento de los PID entre cinco y 11 años y 51 por ciento de niños entre 12 y 17 años que abandonaron la escuela, lo hicieron por falta de dinero.<sup>140</sup>

En las pocas áreas donde los PID están establecidas y reciben ayuda substancial de las ONGs, tienen un mejor chance de asistir a la escuela. Entre un grupo de adolescentes hombres y mujeres, que eran educadores participantes del proyecto de Profamilia en el asentamiento de Nelson Mandela en Cartagena, están, casi todos, en la escuela.<sup>141</sup>

A menudo, los niños dependen en voluntarios de buen espíritu que abren escuelas fuera del sistema educativo legal o formal. Estas escuelas pueden ser manejadas con gran esfuerzo, pero carecen de recursos básicos para el funcionamiento.<sup>142</sup> En el Barrio el Progreso, Soacha la escuela informal tiene suelos de tierra, paredes de cartón y cuando llueve, el agua cae dentro del edificio. Los escritorios están casi uno encima del otro. Algunos niños utilizaron uniformes proporcionados por un grupo religioso. En la Ciudadela la Paz, Barranquilla, la comunidad construyó una estructura de madera que se utiliza como escuela y un voluntario local va a enseñar. El colegio Niños de Paz en Sincelejo funciona sin ninguna ayuda del gobierno.<sup>143</sup>

En las áreas rurales los niños comienzan la escuela a una edad mayor, por lo que a menudo están ya retrasados cuando se trasladan a un área urbana. Los alumnos del quinto grado en el Barrio el Progreso, Soacha se extendieron desde los 11 a los 16 años.

La educación es una alta prioridad para los padres de niños PID, pero el gobierno proporciona poca ayuda para que los padres puedan matricular a sus hijos en la escuela. Madres recientemente desplazadas en Quibdó se preguntaban cómo inscribir a sus niños en la escuela. Los niños huérfanos deben batirse por ellos mismos a menos de que sean bastante afortunados para encontrar una organización o algún grupo que los ayude a contactar la RSS o a las burocracias de las escuelas. Un muchacho en Bogotá cuyos padres fueron asesinados, ya que

<sup>136</sup> Resultados de la Red Interagencial, p. 6.

<sup>137</sup> *Senderos*, pp. 84-85.

<sup>138</sup> *La Edad de la Inocencia?*, El Tiempo, Septiembre 27, 2001.

<sup>139</sup> Organización Internacional para la Migración, Diagnóstico de Población Desplazada y Comunidades de Recepción en Seis Departamentos de Colombia, resumen ejecutivo, Julio 2001.

<sup>140</sup> Grupo del Tema de la ONU, Estado de Situación, p. 44.

<sup>141</sup> Entrevista en Quibdó, Chocó, Noviembre 16, 2001.

<sup>142</sup> David Fernández, *Escuelas Desplazadas*, El Tiempo, Abril 2, 2000.

<sup>143</sup> Laura Cardona Muñoz, *La Escuela de los Niños Desplazados*, El Tiempo, Agosto 12, 2001.

eran políticamente activos, dijo a delegación que él y sus hermanos pudieran entrar en una escuela porque ANMUCIC luchó para que los admitieran. “Estábamos perdidos cuando llegamos a Bogotá y no teníamos la menor idea de cómo entrar en una escuela.”<sup>144</sup>

### Falta de Fondos para la Educación de Desplazados

El ICRC y el Ministerio de Educación tienen un programa para la integración de escuelas para 2.221 niños, llamada *Paz, Acción y Convivencia* (PACO).<sup>145</sup> De vez en cuando, las escuelas privadas admiten gratuitamente a niños PID.<sup>146</sup> La ONU ofrece ayuda limitada. La UNESCO ofreció donar 24.600 millones de Pesos (\$11.000) para financiar un programa de la educación para 40.000 niños PID, pero anunció que debido a una crisis en el presupuesto de la organización, por lo que necesitaría que otras organizaciones colaboren con el financiamiento del programa.<sup>147</sup> De igual manera, de vez en cuando algunas corporaciones importantes han ofrecido ayuda muy limitada.<sup>148</sup>

En Bogotá hay escuelas donde la mayoría de los niños son desplazados, especialmente en Ciudad Bolívar, Kennedy y Bosa.<sup>149</sup> Funcionarios del Ministerio de Educación reconocen que los niños PID necesitan atención especial. Reportaron con franqueza que la educación está tratada con baja prioridad los programas para PID porque es menos visible que la necesidad de alimento y de hogar. Describieron que ha habido cortes en el financiamiento y una ausencia de ayuda financiera a un nivel nacional. El ministerio presentó una propuesta de \$13 millones al *Departamento Nacional de Planeación* (DNP) como parte del financiamiento otorgado por USAID para el “Plan Colombia”. Pero el DNP dio prioridad a otros programas y no incluyó la propuesta para la educación.<sup>150</sup>



*Escuela Fé y Esperanza*

© Holly Myers

Oficiales del Ministerio también reportaron que donde hay fondos disponibles del financiamiento extranjero, es insuficiente. Por ejemplo, la Unión Europea proporcionó el financiamiento para la construcción de escuelas en el asentamiento Nelson Mandela en

<sup>144</sup> Entrevista en la oficina de ANMUCIC, Noviembre 12, 2001.

<sup>145</sup> Marta Beltrán, *Aprender sin Olvidar*, El Tiempo, Octubre 7, 2001.

<sup>146</sup> Mary Bravo Silva, *Una Luz para 385 Niños Desplazados*, El Tiempo, Marzo 3, 2001.

<sup>147</sup> UNESCO: *Educación es Paz*, El Tiempo, Enero 17, 2001.

<sup>148</sup> *Becaran a Niños Desplazados*, El Tiempo, Diciembre 5, 2000.

<sup>149</sup> Marta Beltrán, *Aprender sin Olvidar*, El Tiempo, Octubre 7, 2001.

<sup>150</sup> Entrevista con funcionarios del Ministerio de Educación, Bogotá, Noviembre 13, 2001.

Cartagena, pero no proporcionó el dinero suficiente para los profesores y libros. Así mismo reportaron que hay poca coordinación entre las agencias de la ONU y el Ministerio. Por ejemplo, el PAM funciona en escuelas a través del Instituto de Bienestar de la Familia a un nivel mayoral y no se coordina a nivel nacional con el Ministerio de Educación. La legislación para crear uniformidad en estos beneficios es inexistente.<sup>151</sup>

Funcionarios del Ministerio de Educación informaron a la delegación que la organización UNICEF, que tiene programas locales, trabaja con la Iglesia Católica y el ICRC o la Cruz Roja colombiana, pero no se reporta al Ministerio. El Ministerio presentó una propuesta a UNICEF de su propio modelo para un proyecto, porque no consideraba que el modelo de UNICEF era conveniente para la población PID colombiana, pero la UNICEF rechazó la propuesta.<sup>152</sup>

A pesar de la carencia de financiamiento y de la escasa coordinación entre los varios programas para la educación, el Ministerio señaló que ha habido avances en la disponibilidad de educación para los niños PID, y ahora existen más espacios disponibles. La agencia ha desarrollado un plan de aprendizaje acelerado para los adolescentes entre 12 y 15 años, de modo que puedan hacer su educación primaria en un período reducido de 18 meses. Este proyecto funciona en 16 de 40 departamentos, pero incluye solamente cerca de 7.000 adolescentes.<sup>153</sup>

El tema de la descentralización fue citado como un desafío para implementar programas de educación para PID. Las unidades del gobierno local tienen la responsabilidad de implementar políticas a nivel nacional. Sin embargo, los gobiernos locales necesariamente no se encargan de implementar esto, y a menudo los municipios no proporcionan suficientes profesores para las comunidades desplazadas. La mayor parte del trabajo del Ministerio implica incitar a departamentos y gobiernos locales que se acaten a estas políticas.<sup>154</sup>

Por el otro lado, los Municipios, se quejan que reciben recursos insuficientes de los departamentos en especial del departamento de la educación nacional.<sup>155</sup> Incluso donde los gobiernos locales si se acatan con las directivas nacionales son reacios en el tema de hacer sus políticas de admisión pública. Según funcionarios del Ministerio, en la ciudad de Bogotá se extiende una preferencia escolar a los niños PID que se han registrado a la escuela con el RSS, pero no es una política anunciada ni informa a los padres cómo deben registrarse.<sup>156</sup>

Es en la naturaleza de los desplazamientos individuales, que los profesores no son reasignados para seguir la proporción de la población que migra a las escuelas. Mientras las escuelas que reciben niños PID tienen una sobre población, las escuelas en las áreas donde habitaban los desplazados se encuentran vacías. Los funcionarios describieron este fenómeno a la delegación como “desplazamiento de la capacidad escolar”. En un fenómeno relacionado, donde los niños permanecen en sus comunidades, los profesores son quienes a menudo se han desplazado, pues son uno de los blancos atacados por las guerrillas y paramilitares. Según el Ministerio de Educación, 15 profesores fueron asesinados en Antioquia en el 2001.<sup>157</sup>

A pesar de estas enormes dificultades, los niños PID todavía tienen sueños. Niños de la escuela operada por miembros de la comunidad en el Barrio el Progreso, Soacha, hablaron de convertirse en jugadores del fútbol, veterinarios o ingenieros. El director del grupo para el bienestar de los niños, *Benposta*, dijo a la delegación que “a pesar de sus terribles experiencias, los niños PID todavía tiene la capacidad de mirar al futuro.”<sup>158</sup>

---

<sup>151</sup> *Id.*

<sup>152</sup> *Id.*

<sup>153</sup> *Id.*

<sup>154</sup> *Id.*

<sup>155</sup> Grupo del Tema de la ONU, Estado de Situación, p. 44.

<sup>156</sup> Entrevista con funcionarios del Ministerio de Educación, Bogotá, Noviembre 13, 2001.

<sup>157</sup> *Id.*

<sup>158</sup> Entrevista en Fundación Dos Mundos, Bogotá, Noviembre 14, 2001.



## Salud

Los niños y los adolescentes PID en Colombia confrontan una crisis con respecto al cuidado médico. Su acceso al sistema colombiano descentralizado, privatizado del cuidado médico ha sido paralizado.

En el año 2000, el Instituto Nacional Colombiano de Salud condujo un estudio comprensivo sobre el diagnóstico de la salud de los desplazados en las afueras de Cartagena. La organización WHO recientemente señaló resultados alarmantes:

- Solamente el siete por ciento de los niños estaban sanos 15 días antes del estudio.
- De todas las personas enfermas, solamente 29 por ciento fueron atendidos en las consultas médicas.
- En un 60 por ciento de los casos cuando los niños no fueron llevados a un chequeo médico, la falta de dinero para pagar la consulta fue la razón principal.
- De todos los chequeos médicos realizados entre los niños, 52,5 por ciento de las consultas fueron pagadas por los padres; 22 por ciento de los niños recibieron atención médica gratuita por las instituciones de salud; y solamente 21,5 por ciento fueron cubiertos por el sistema de Seguridad Social.
- 77,9 por ciento de los niños no tenían ninguna afiliación con ningún sistema de la Seguridad Social.
- 57 por ciento de la mortalidad infantil reportada por la comunidad entre los meses de agosto y noviembre del 2000, podían haber sido prevenidas.
- Entre los niños desplazados menores de cinco años la cobertura de vacunación es 20 por ciento debajo de la cobertura nacional y regional para la mayoría de las vacunas.
- 60 por ciento de la población entrevistada presentó un nivel de depresión clínica o se sospechó que tenían depresión clínica.
- Las condiciones básicas de salud ambiental de la población desplazada son inquietantes: por ejemplo, todas las casas visitadas tenían portadores que pueden transmitir enfermedades; en el 95 por ciento de las casas se encontraron ratas y además en el 95 por ciento de las casas, tres o más de tales portadores fueron encontrados.<sup>159</sup>

Virtualmente en cada lugar visitado por la delegación, los niños PID exhibieron problemas obvios de salud. Los niños en Barrio el Progreso, Soacha tenían enfermedades de la piel tales como sarna, problemas respiratorios, infecciones del ojo y problemas corregibles de la visión. Madres en Puerto Asís, Putumayo reportaron que sus hijos sufrían de diarrea, fiebre y problemas respiratorios. Los niños sufren erupciones de la piel como resultado de la rociadura contra las plantaciones de coca que se lleva a cabo en el área. Los niños que vivían en el centro deportivo de Quibdó tenían malas condiciones de la piel.

### Carencia de Acceso de las PID al Cuidado Médico

El desplazamiento causa que las familias pierdan acceso al sistema de Seguridad Social. Cuando las PID abandonan sus hogares, sus expedientes médicos y afiliación a la Seguridad Social permanecen detrás en sus comunidades del origen. En un estudio del IOM en seis departamentos colombianos, 80 por ciento de los hogares reportaron alguna enfermedad en los últimos tres meses, pero solamente 53 por ciento recibieron atención profesional.<sup>160</sup> A menudo, los PID no saben que tienen derecho al cuidado médico. Las mujeres que han sido desplazadas a causa del conflicto armado tienen una menor probabilidad de saber que tienen derecho al cuidado médico que otras mujeres en áreas pobres.<sup>161</sup>

<sup>159</sup> Basado en <http://www.who.int/disasters/repo/7301.doc>, Julio 30, 2001.

<sup>160</sup> *Diagnóstico de Población Desplazada y Comunidades de Recepción en Seis Departamentos de Colombia*, Sección VIII, *Condiciones y Servicios de Salud*.

<sup>161</sup> Profamilia, Colombia, *Salud Sexual y Reproductiva en Zonas Marginales, Situación de las Mujeres Desplazadas*, Bogotá, 2001 cuadro 7.5, p.75.

Los abastecedores locales de servicios médicos reconocen que las necesidades de salud de las PID han aumentado. El hospital Mario Gatian Yanguas en Soacha reportó que ha proporcionado servicios médicos a desplazados por dos años. En el 2001, 1.042 familias, con un promedio de cinco miembros por familia, fueron para obtener servicios. Actualmente, el hospital señala que por semana hay cerca de 25 certificados registrados por la RSS. De todos modos, en el nivel actual, el hospital no puede dar todos los servicios necesarios.<sup>162</sup>

Colombia promete el cuidado médico gratuito a las PID pero no ha podido cumplir con esta promesa. Oficialmente, los PID tiene acceso a todos los servicios médicos que son pagados a partir de un fondo al que todos los colombianos formalmente empleados contribuyen.<sup>163</sup> Pero funcionarios del Ministerio de Salud advirtieron a delegación que no tienen la posibilidad de verificar o asegurarse que los PID reciban los servicios a los cuales tienen derecho. Los recursos del Ministerio han sido disminuidos, el personal ha sido recortado y las responsabilidades del cuidado médico han sido cambiadas a un nivel departamental y municipal. Asimismo, los gobiernos locales, no tienen los recursos o el personal para proporcionar el cuidado adecuado.<sup>164</sup>

En Villa España, Quibdó, gente joven señaló que tuvieron que esperar en largas líneas para obtener servicios y que tenían que llegar al hospital a la 1:00 de la mañana para poder ser vistos por los médicos. Además, deben comprar formularios y papeles en el hospital- que llegan a costar hasta 5.000 Pesos (\$2,25)- para los análisis de laboratorio. Se quejaron que no todos los hospitales o centros de la salud en el área admiten a PID, y que nunca tienen medicinas disponibles. El transporte al hospital es costoso, y las emergencias de los PID a veces no son tratadas. Señalaron una historia reciente de un hombre joven que requería atención de emergencia y se lo dejó morir en las escaleras del hospital.<sup>165</sup> El administrador de un hospital pequeño en Quibdó, Hospital Ismael Roldan, dijo en su defensa que los PID no entendían el horario de hospital ni la necesidad de reservar citas por adelantado para coordinar el trabajo del laboratorio con el de cuidados médicos. Si los pacientes llegan después de una hora determinada, se les niega atención. El hospital no ha recibido ayuda de ONGs o de organizaciones internacionales. El administrador señaló que el financiamiento nacional para los PID asignado al Ministerio de Salud se podría utilizar para cubrir las necesidades de Bogotá solamente.<sup>166</sup>

Las mujeres PID en Puerto Asís, Putumayo señalaron que no tienen dinero suficiente para pagar a especialistas. Por ejemplo, si una mujer PID tiene cáncer al seno, los servicios públicos no cubren los costos. Existe una ausencia de trabajadores para la salud pública. Si una persona tiene problemas de salud, debe ir al hospital. Las mujeres reportaron que tuvieron que pagar por medicinas, aunque de acuerdo a la ley ellas no deberían asumir esos gastos.<sup>167</sup>

---

<sup>162</sup> Entrevista en el hospital Mario Gatian Yanguas de Soacha, Noviembre 15, 2001.

<sup>163</sup> Hay dos sistemas del seguro en la operación: sistema contributivo: los que están en el empleo formal tienen que ser asegurados por una compañía privada de la salud (Empresa Privada de Salud - EPS) a la cual su empleador también hace una contribución (opción del EPS lo decide el empleado); sistema subvencionado:

1) el censo de la evaluación coloca a los más necesitados en un sistema subvencionado- SISBEN. Esta gente tiene un carné que le permite recibir servicios del sector público.

2) los que no son cubiertos por el SISBEN pueden obtener servicios proporcionados por los abastecedores de la salud como "vinculados"- servicios son cobrados en una escala que desciende según la necesidad. Estos servicios no son pagados por ningún fondo o sistema de seguros. Los diferentes esquemas de seguro subcontratan luego al Instituto Proveedor de Salud (IPS) o una Empresa Estatal Social (ESE) para proporcionar servicios.

Las PID en teoría tiene acceso a todos los servicios médicos que sean pagados para el fondo de FOSIGA. Todo los colombianos formalmente empleados contribuyen a FOSIGA. Este fondo es manejado por FIMALUD.

<sup>164</sup> Entrevista con funcionarios del Ministerio de Salud, Bogotá, Noviembre 14, 2001.

<sup>165</sup> Discusión de Grupo, Villa España, Quibdó, Chocó, Noviembre 16, 2001.

<sup>166</sup> Entrevista con los administradores del hospital Ismael Roldan, Quibdó, Chocó, Noviembre 16, 2001.

<sup>167</sup> Taller de la Casa de la Mujer, Puerto Asís, Putumayo, Noviembre 17, 2001.

De hecho, el gobierno nacional ha instituido un sistema de financiamiento que afirma que las instalaciones locales tendrán dificultades en atender a PID. Actualmente, los hospitales reciben un reembolso solamente después de que han proporcionado servicios a un paciente PID. Los administradores del hospital Ismael Roldan en Quibdó reportaron que hasta el año 2000 existían contratos con hospitales específicos para proporcionar servicios a las PID, y que 50 por ciento del contrato fue pagados por adelantado por el gobierno nacional. Mientras los hospitales y los centros de salud pueden proporcionar los servicios para mayor acceso, ellos deben cobrar las cuentas a los pacientes individuales solamente al final del tratamiento. Esto ha causado una crisis financiera en los hospitales que no son pagados correctamente por el fondo del gobierno en representación a PID que han obtenido servicios médicos. Los formularios de facturación son complicados y frecuentemente son enviadas de vuelta a los hospitales para que hagan correcciones de poca importancia, de esta manera retrasando aún más la posibilidad de un reembolso eventual. Al hospital de Ismael Roldan se le debe un total de 730 millones de Pesos (\$335.000) a causa de varias conspiraciones del seguro gubernamental. Debido a esta crisis financiera, los funcionarios del hospital Roldan anunciaron que solamente pueden ayudar a pacientes PID que tengan una carta de la RSS. Si un paciente carece de esta documentación, el hospital solamente podrá ayudarlos en circunstancias limitadas. Al mismo tiempo, el director del hospital enfatizó que todo los pacientes PID fueron atendidos, especialmente en una emergencia y que a nadie se le niega servicio.<sup>168</sup>

### **Personas Desplazadas Afrontan Discriminación en los Servicios de Salud**

El *UN Theme Group on Displacement* (Grupo Tema de la ONU Sobre los Desplazamientos) concluyó que los PID sufren discriminación para obtener cuidados médicos.<sup>169</sup> Muchos PID que se reunieron con personas de la delegación estaban de acuerdo con esta conclusión. La gente joven en Ciudadela la Paz, Barranquilla indicaron que varias veces se los percibe como miembros de la guerrilla y a veces son rechazados a recibir servicios médicos. El director del hospital de Ismael Roldan admitió que todos los trabajadores del hospital saben cuáles son pacientes PID.<sup>170</sup>

Funcionarios del Ministerio de Salud ofrecieron varias explicaciones sobre la falta de acceso que tienen los PID al sistema de la salud. En primer lugar, explicaron que la situación es parte de un “problema estructural” a causa de recursos inadecuados.<sup>171</sup> Según el *UN Theme Group on Displacement* (Grupo Tema de la ONU Sobre los Desplazamientos), las instituciones para la salud han evitado proveer servicios requeridos y medicaciones ocultándose atrás de problemas de cobranza y la crisis en general del sistema del cuidado médico.<sup>172</sup>

En segundo lugar, los funcionarios de salud reportaron a la delegación que es difícil proporcionar servicios a PID de manera individual, y no de forma masiva.<sup>173</sup> Puesto que la mayoría de PID, en realidad, se desplaza sobre una base individual, esto significa que la mayoría tiene dificultad de acceder al sistema. Esta situación evidente no se reconoce oficialmente y por lo tanto no se ha traducido a la elaboración de programas eficaces.

Tercero, los funcionarios de la salud insistieron en el requisito que los PID deben registrarse con la RSS para recibir servicios médicos a los cuales tienen derecho. Este requisito sigue siendo supremo, a pesar de que los mismos funcionarios de salud reconocen que muchos PID no se registran porque tienen miedo de ser identificado como PID.<sup>174</sup> Un grupo de mujeres en Soacha

<sup>168</sup> Entrevista con los administradores del hospital Ismael Roldan, Quibdó, Chocó, Noviembre 16, 2001.

<sup>169</sup> Grupo Tema de la ONU, Estado de Situación, pp. 42-43.

<sup>170</sup> Entrevista con el director del Hospital Ismael Roldan, Quibdó, Chocó, Noviembre 16, 2001.

<sup>171</sup> Entrevista con funcionarios del Ministerio de Salud, Bogotá, Nov. 14, 2001.

<sup>172</sup> Grupo Tema de la ONU, Estado de Situación, pp. 42-43.

<sup>173</sup> Entrevista con funcionarios del Ministerio de Salud, Bogotá, Noviembre 14, 2001.

<sup>174</sup> *Id*

señaló a la delegación que todos en el grupo fueron registrados en el sistema subvencionado, en vez de ser registrados como PID.<sup>175</sup> El WHO también ha reportado que a causa del miedo a ser perseguido, muchos PID prefieren no obtener cuidado médico ya que tienen que probar su identidad.<sup>176</sup> El miedo aparentemente es justificado. Un trabajador social en el hospital Mario Gatian Yanguas en Soacha señaló que alguien entró a las oficinas e intentó mirar la lista de los PID, y que las milicias locales intentaban librar a la comunidad de los PID.<sup>177</sup>

El *UN Theme Group on Displacement* (Grupo Tema de la ONU Sobre los Desplazamientos) concluyó que los requerimientos impuestos a las PID como requisitos previos para recibir ayuda médica son restrictivos.<sup>178</sup> En Quibdó, las PID reportaron que muchas de ellas ya estaban registradas con la RSS, pero que cada vez que necesitan ir al médico deben registrarse nuevamente.<sup>179</sup> Si sus nombres no constan en el registro, deben pagar por el tratamiento. Inclusive si los PID están comenzando el proceso del registro, puede ser que tengan que pagar por los servicios. Los trabajadores sociales en el hospital Mario Gatian Yanguas en Soacha reportaron que un hombre muy enfermo que había terminado su declaración inicial pero todavía no tenía certificado oficial de la RSS, tuvo que pagar por los servicios.<sup>180</sup>

Según el WHO, “el principal problema con el seguro de salud es la carencia de comunicación eficaz entre los ayudantes humanitarios que continuamente cambian y son muy numerosos, la gran diferencia en procedimientos y falta de métodos estandarizados en todas las agencias, la atención irregular, y la ausencia referencias locales claras sobre la salud, particularmente en las zonas más violentas.”<sup>181</sup> Los funcionarios del Ministerio de Salud señalaron que las organizaciones internacionales y las ONGs proporcionaban una mínima cobertura para las necesidades de salud de PID, y que la coordinación entre el ministerio y estas organizaciones esta recién comenzando. Se quejan que una ONG normalmente va a la zona y se instala ahí, y que inclusive el alcalde local no conoce sus intenciones.<sup>182</sup> Los trabajadores en el hospital Mario Gatian Yanguas en Soacha se quejaron de que los servicios para los PID no estaban suficientemente integrados, y que la mayoría de organizaciones que trabajaban con los PID operan a su manera y no coordinan sus actividades entre ellas, ni con el hospital.<sup>183</sup>

A veces, incluso la mínima ayuda internacional disponible es lamentablemente lenta. Funcionarios del Ministerio de Salud indicaron que a la Organización Panamericana de Salud le tomó tres años para preparar varios panfletos pequeños con respecto a la atención médicas para las PID y a una tarjeta que enumere los deberes y derechos de los pacientes.<sup>184</sup> Las tarjetas pequeñas, a colores, con fecha del 2000, al parecer no han sido distribuidas, al igual que los miembros de ANMUCIC en Bogotá anunciaron que nunca las han visto. Es más, los libretos se enfocan en acontecimientos de desplazamientos masivos, en vez de desplazamientos individuales que son más comunes.

Los trabajadores de la salud también están a riesgo de los grupos armados. El WHO ha señalado que “la violencia dirigida a los funcionarios del gobierno y de salud nacional, y más recientemente en las misiones médicas y humanitarias internacionales, forzó la evacuación de

---

<sup>175</sup> Reunión con grupo de enfoque, Soacha, Noviembre 15, 2001. Ver la nota 163 al pie de la página para la explicación del sistema del seguro médico.

<sup>176</sup> <http://www.who.int/disasters/repo/7301.doc>, Julio 30, 2001.

<sup>177</sup> Entrevista con los trabajadores sociales, hospital Mario Gatian Yanguas de Soacha, Noviembre 15, 2001.

<sup>178</sup> Grupo Tema de la ONU, Estado de Situación, pp. 42-43.

<sup>179</sup> Reunión con un grupo de Profamilia, Villa España, Quibdó, Chocó, Noviembre 16, 2001.

<sup>180</sup> Grupo Tema de la ONU, Estado de Situación, pp. 42-43.

<sup>181</sup> <http://www.who.int/disasters/repo/7301.doc>, Julio 30, 2001.

<sup>182</sup> Entrevista con funcionarios del Ministerio de Salud, Bogotá, Noviembre 14, 2001.

<sup>183</sup> Entrevista con los trabajadores sociales, hospital Mario Gatian Yanguas de Soacha, Noviembre 15, 2001.

<sup>184</sup> Entrevista con funcionarios del Ministerio de Salud, Bogotá, Noviembre 14, 2001.

este personal causando la interrupción de los servicios médicos a la población local.”<sup>185</sup> Los miembros de ANMUCIC en Bogotá señalaron que la gente no quiere ser funcionarios de salud porque ellos son blancos de violencia.

## Salud Sexual y Reproductiva

El gobierno ha renunciado su responsabilidad de proporcionar cuidado médico sexual y reproductivo a las PID. Según lo notado anteriormente en este informe, se sabe extensamente que las muchachas adolescentes PID tienen tasas alarmantemente altas de embarazo. Por otra parte, el director del Centro de Cartagena reportó que en general, las PID tienen más hijos ya que son de áreas rurales y tiene menos acceso a la información sobre la planificación familiar.<sup>186</sup>

Los programas del gobierno no afrontan estos desafíos. Una y otra vez, los proveedores de seguro social, financiados por el gobierno, reportaron que ellos dependen de la organización colombiana Profamilia para el cuidado médico sexual y reproductivo. Otras ONGs que proporcionan servicios médicos también refieren a los pacientes a Profamilia. Profamilia, miembro de la Federación Internacional para la Programación Familiar, es una organización no lucrativa con el objetivo de promover el derecho humano a la planificación familiar en Colombia y al trabajo en favor de una mejor salud sexual y reproductiva, ofreciendo información y servicios a la gente colombiana. Actualmente Profamilia está realizando el Proyecto Nacional de Servicio de Salud Sexual y Reproductiva para traer estos servicios a los sectores más pobres de la sociedad colombiana, especialmente a los PID, mediante una concesión otorgada por USAID de \$1,5 millones en el año 2001 y \$2,5 millones al año a partir del año 2002 al 2004.

Pero Profamilia, a pesar de la extensión y la capacidad extraordinaria de sus servicios, no alcanza a abastecer en todas las áreas del país. No proporciona programas especiales para PID porque en el pasado esto ha creado resentimiento en otras comunidades pobres. Ni tampoco proporciona los servicios libres a los que tienen derecho las PID. Mientras que todos sus servicios a PID son virtualmente subvencionados, como cuestión de política cobran honorarios para servicios tales como consultas de planificación familiar, medicina general y esterilización de hombres / mujeres- el método más común en Colombia con respecto a la planificación familiar. Mientras que los honorarios son pequeños, para una PID sin ingresos, pueden ser insuperables.

Profamilia refiere casos de emergencia de obstetricia a los hospitales. Pero los funcionarios de UNFPA señalaron a la delegación que la situación en los hospitales es precaria. Nacimientos y abortos se han llevado a cabo en las puertas de hospitales, y los PID son discriminados porque no pueden pagar. Los hospitales refieren casos de emergencia obstetricia de PID a otros hospitales cuando los pacientes no pueden pagar y esta indisponibilidad de servicio retrasa cuidado salvavidas para las mujeres. Un director médico dejó su posición de servicios directos debido a los dilemas éticos que tenía que confrontar en no proporcionar a ayuda a las personas que necesitaban.<sup>187</sup>

Las mujeres y niñas desplazadas a causa del conflicto armado son menos probables a recibir cuidado prenatal que éstas de las áreas pobres estudiadas por Profamilia.<sup>188</sup> En Soacha, los pacientes deben tomar un taxi para llegar al hospital. Los hospitales se llenan a su máxima capacidad y a menudo los pacientes esperan un día entero para obtener servicios. Los pacientes indicaron que, para ser atendidos rápidamente, deben llegar al hospital entre las 2:00 y las 5:00 de la mañana. Mujeres PID en Soacha, que tenían miedo a ser registradas como PID y por lo tanto eran responsables de sus propios honorarios, señalaron que cada visita prenatal bajo la

<sup>185</sup> <http://www.who.int/disasters/repo/7301.doc>, Julio 30, 2001.

<sup>186</sup> Reunión con el director del Centro de Cartagena, Noviembre 7, 2001.

<sup>187</sup> Reunión con los funcionarios de UNFPA, Bogotá, Noviembre 15, 2001.

<sup>188</sup> Estudio de Profamilia, cuadro 5,8, p.50.

subvención proporcionada por el gobierno cuesta 11.400 Pesos (\$5,50) y dar a luz en el hospital cuesta 50.000 Pesos (\$23).<sup>189</sup> Esta cantidad es substancial para una PID que no tiene ingresos.

Dos mujeres jóvenes en Ciudadela la Paz, Barranquilla dijeron a la delegación que habían tenido que ir por lo menos a tres instituciones antes de que sean aceptadas en una para dar a luz a sus bebés.<sup>190</sup> En Villa España, Quibdó, algunas mujeres jóvenes señalaron que en el hospital se hicieron adecuaciones para dar a luz, pero que lego las madres jóvenes fueron abandonadas sin nada que comer. Una muchacha contó que como ella era PID, tuvo que esperar para dar a luz, y cuando estaba naciendo el bebé, ella estaba sola en la sala de parto.<sup>191</sup> Las mujeres PID en Puerto Asís, Putumayo reportaron una evidente desconfianza al hospital y sus servicios proporcionado a mujeres embarazadas que iban a dar a luz sobre la base de la experiencia de algunas mujeres que iban al hospital y no recibían servicios. Algunas han tenido que dar a luz en la puerta del hospital porque los doctores y las enfermeras dormían y ellas han tenido que gritar para recibir ayuda.<sup>192</sup>

Incluso donde las mujeres y las muchachas PID tienen acceso al cuidado médico reproductivo a través de Profamilia o de hospitales, frecuentemente no pueden pagar por la medicación que tienen derecho a recibir. Las mujeres PID acamparon con sus hijos afuera de la Defensoría del Pueblo en Bogotá, protestando la falta de ayuda del gobierno, dijeron a la delegación que habían desarrollado casos de cistitis porque no tenían acceso a los cuartos de baño. Ellas podían obtener asistencia médica pero no podían pagar los medicamentos prescritas para ellas.<sup>193</sup>

El gobierno falla a muchachas adolescentes en otras maneras. En Soacha, una mujer en lágrimas reportó que un cuñado había violado a su hermana de 16 años, que era entonces una estudiante del campo. Las hermanas fueron a las autoridades pero no podían pagar por el análisis del laboratorio que cuesta \$50, así que la investigación del crimen terminó. Ahora la muchacha está seis meses embarazada.<sup>194</sup>

Las ONGs y las agencias internacionales a menudo tienen que utilizar sus recursos en un esfuerzo de ejercer presión sobre el gobierno colombiano para que haga su trabajo. En una reunión con la delegación en Ciudadela la Paz, los adultos señalaron que miran a Profamilia para que actúe como un intermediario en ayudarles a obtener acceso al sistema de salud.<sup>195</sup> Los funcionarios de UNFPA en Bogotá reportaron que han utilizado una cantidad pequeña de fondos restantes designados para un desastre natural proveniente de un financiamiento de Bélgica para mejorar el acceso de mujeres PID a los servicios. Su aproximación es hacer que las mujeres estén enteradas de sus derechos para que de esta manera puedan ejercer presión en el sistema del estado, y financian ONG's estatales y locales para crear preparación en relación a conciencia a nivel local.<sup>196</sup>

La necesidad de los servicios de planificación familiar para las PID es crítica. Los adolescentes PID tienen acceso limitado a la información sobre planificación familiar pero están impacientes para obtener información sobre salud reproductiva. En el asentamiento Nelson Mandela en Cartagena, la gente joven dijo que ellos se volvieron educadores de Profamilia para aprender sobre sexo, para prevenir que ellos mismos cometan errores y para transmitir la información a otros. Ningunos de los adolescentes entrevistados sabían sobre el tema de anticonceptivos de emergencia, que está disponible por medio de Profamilia.<sup>197</sup>

---

<sup>189</sup> Reunión con el grupo principal, Soacha, Noviembre 15, 2001.

<sup>190</sup> Reunión con el grupo de gente joven, Ciudadela la Paz, Barranquilla, Noviembre 6, 2001.

<sup>191</sup> Reunión con el grupo de gente joven, Villa España, Quibdó, Chocó, Noviembre 16, 2001.

<sup>192</sup> Taller de la Casa de la Mujer, Puerto Asís, Putumayo, Noviembre 17, 2001.

<sup>193</sup> Entrevistas delante de la Defensoría del Pueblo, Bogotá, Noviembre 12, 2001.

<sup>194</sup> Reunión con el grupo principal, Soacha, Noviembre 15, 2001.

<sup>195</sup> Reunión en Ciudadela la Paz, Barranquilla, Noviembre 6, 2001.

<sup>196</sup> Entrevista con oficiales de UNFPA, Bogotá, Noviembre 15, 2001.

<sup>197</sup> Reunión con a gente joven, asentamiento Nelson Mandela, Cartagena, Noviembre 7, 2001.

El conocimiento sobre planificación familiar en general era limitado, y esa falta de conocimiento pone a mujeres en riesgo. En Puerto Asís, Putumayo, mujeres mencionaron todos los métodos modernos para la planificación familiar, pero estaban confundidas sobre el tema de planificación familiar natural. Los abortos ilegales son comunes. Las mujeres estaban familiarizadas con medicamentos que no requieren prescripción médica tales como la medicina Citotech para la gastritis que induce abortos. También confiaron en métodos folclóricos, por ejemplo si una mujer era violada o tenía relaciones sexuales desprotegidas y no quería quedarse embarazada ella podría beber una taza de café fuerte o utilizar el jugo del limón. No tenían ningún conocimiento de métodos modernos anticonceptivos de emergencia.<sup>198</sup> En el Barrio la Esperanza, Barranquilla, las mujeres no aprobaron el aborto, pero sabían que muchas intentaron tener un aborto y muchas fallaron. Ellas atribuyeron la muerte reciente de una muchacha joven a la inducción de un aborto inseguro.<sup>199</sup> El grupo Profamilia en Quibdó, que incluía a mujeres desde los 16 años, también mencionaron algunos métodos folklóricos de evitar el embarazo, así como el Citotech que es extensamente disponible.<sup>200</sup>

### VIH/SIDA e Infecciones de Transmisión Sexual

Un miembro de ANMUCIC en Quibdó describió al VIH/SIDA como una bomba de tiempo que está a punto de explotar. Los adolescentes PID son sexualmente activos desde muy jóvenes. Son expuestos a la violencia y a la explotación sexuales y a menudo recurren a la prostitución para la supervivencia. El *UN Theme Group on Displacement* (Grupo Tema de la ONU Sobre los Desplazamientos) ha expresado su preocupación por el incremento de infecciones de transmisión sexual (ITS) entre los PID como resultado de la conglomeración de habitaciones que se encuentran en los establecimientos de PID o como resultado de las agresiones sexuales sufridas por mujeres jóvenes PID, quienes en ese momento no reciben el tratamiento adecuado o el seguimiento médico.<sup>201</sup> Los funcionarios del Ministerio de Salud anunciaron a la delegación que los estudios ejercidos sobre la planificación familiar muestran que los adolescentes no piensan que tienen riesgos al ejercer su sexualidad.<sup>202</sup> En el Centro de Cartagena, el director señaló que el VIH y las ITS son más comunes entre la población urbana, que las personas PID que también corren el riesgo y no están enterados sobre las medidas preventivas.<sup>203</sup>

A pesar de estos indicadores alarmantes, las políticas del gobierno muestran poco reconocimiento a los riesgos que presenta el VIH/SIDA y las ITS a los adolescentes PID. Los adolescentes PID señalaron que reciben muy poca educación sobre la salud sexual y reproductiva en el colegio. Según los trabajadores de Profamilia en Bogotá, Colombia tenía antes programas maravillosos en el tema de educación sexual en los colegios; sin embargo, la educación de salud reproductiva ha sido minada por la intervención de grupos religiosos desde 1993. Estos grupos opinan que la educación sexual nacional ha fallado.<sup>204</sup>

Los adolescentes PID entrevistados por la delegación demostraron un conocimiento a nivel básico sobre el VIH/SIDA y sobre las ITS y trataron al problema de manera simplista. Incluso los educadores del proyecto de Profamilia en la Paz, Barranquilla dijeron, “simplemente no se involucren en relaciones sexuales con gente que tiene SIDA”.<sup>205</sup> En la Esperanza, Barranquilla, mujeres jóvenes indicaron que la pérdida de las uñas y del pelo eran síntomas de personas enfermas con el SIDA.<sup>206</sup>

<sup>198</sup> Taller de Casa de la Mujer, Puerto Asís, Putumayo, Noviembre 17, 2001.

<sup>199</sup> Reunión con el grupo de mujeres jóvenes, la Esperanza, Barranquilla, Noviembre 6, 2001.

<sup>200</sup> Reunión con el grupo de mujeres de Profamilia, Quibdó, Chocó, Noviembre 16, 2001.

<sup>201</sup> Grupo Tema de la ONU, Estado de Situación, p. 43.

<sup>202</sup> Entrevista con funcionarios del Ministerio de Salud, Bogotá, Noviembre 14, 2001.

<sup>203</sup> Entrevista con el director, Centro de Cartagena, Noviembre 7, 2001.

<sup>204</sup> Entrevista con trabajadores de Profamilia, Bogotá, Noviembre 15, 2001.

<sup>205</sup> Reunión con el grupo de gente joven, Ciudadela la Paz, Barranquilla, Noviembre 6, 2001.

<sup>206</sup> Reunión con el grupo de mujeres jóvenes, la Esperanza, Barranquilla, Noviembre 6, 2001.

Existe la disponibilidad de condones siempre y cuando la gente pueda pagar por ellos. En Villa España, Quibdó, algunas personas jóvenes señalaron que ellos podían comprar condones de Profamilia (100 Pesos (5 centavos) cada uno) o en farmacias.<sup>207</sup> En general, los jóvenes que se entrevistó demostraron poco interés en usar condones. Inclusive hombres jóvenes en el asentamiento de Nelson Mandela que son educadores del proyecto de Profamilia dijeron que no les agrada utilizar condones “no puedes sentir la piel”; “es demasiado problema”; “hay tantas otras cosas que se pueden hacer durante el sexo”; “no sabemos como usarlos”; “preguntarle a tu pareja si tiene un condón significa que no tienes confianza”, “si utilizas un condón significa que tienes enfermedades”. Sin embargo, estos jóvenes también indicaron que considerarían el uso de condones con alguien que ellos no conocían bien, como una medida para prevenir la transmisión del VIH.<sup>208</sup>

Existe poca información concreta sobre el número de PID que están infectados con el VIH/SIDA, o los efectos determinados del VIH/SIDA entre los PID, aunque hay evidencia anecdótica de un aumento de casos de VIH/SIDA. Un funcionario de UNFPA responsable de proyectos para PID, dijo a la delegación que las infecciones sexualmente transmitidas, incluyendo VIH/SIDA,<sup>209</sup> son el problema de salud más serio, pero sigue siendo ocultado porque no hay estadísticas.<sup>209</sup>

Las pruebas del VIH son demasiado costosas o inasequibles para las PID. Profamilia cobra honorarios para la prueba del VIH lo que limita su accesibilidad para los grupos de bajos ingresos. Un técnico de laboratorios de Profamilia explicó que Profamilia en Bogotá realiza entre 25-30 pruebas del VIH a la semana. Hasta mediados del 2001, cada mes salía un resultado positivo; hoy en día, hay una prueba positiva por semana.<sup>210</sup> El director del hospital Ismael Roldán en Quibdó señaló que inclusive el hospital no tenía los recursos adecuados para probar el VIH.<sup>211</sup>

En Colombia, la homofobia y los prejuicios substanciales contra la gente VIH-positivo existen en todas partes. Los funcionarios de UNFPA en Bogotá reportaron que en la zona desmilitarizada, las FARC realizan pruebas de VIH a hombres y mujeres, y recientemente mataron a tres mujeres según se informa porque eran VIH-positivas. Indicaron que las FARC quemaban casas de hombres que sospechan que son homosexuales y también describieron abusos paramilitares. Un niño de 16 años con incapacidad mental que tenía VIH-positivo fue a vivir con su familia en la casa luego de haber sido institucionalizado. Subsecuentemente, fue abusado terriblemente por los paramilitares.<sup>212</sup> Los miembros de ANMUCIC en Bogotá reportaron que personas con SIDA a veces identificados y los “lanzan al río”.<sup>213</sup>

## Trabajo

Los adolescentes PID que no están en el colegio desean desesperadamente trabajar, pero hay muy poco trabajo disponible.<sup>214</sup> Como desplazados, los jóvenes tienen que enfrentar discriminación y al trato insultante. Un funcionario de la Defensoría del Pueblo reportó que PID no podría encontrar el trabajo mientras que el desplazamiento se trate como crimen.<sup>215</sup> En Villa

<sup>207</sup> Reunión con el grupo de gente joven, Villa España, Quibdó, Chocó, Noviembre 16, 2001.

<sup>208</sup> Reunión con el grupo de gente joven, asentamiento Nelson Mandela, Cartagena, Noviembre 7, 2001.

<sup>209</sup> Reunión con funcionarios del UNFPA, Bogotá, Noviembre 15, 2001.

<sup>210</sup> Entrevista, Profamilia, Bogotá, Noviembre 15, 2001.

<sup>211</sup> Entrevista, Quibdó, Chocó, Noviembre 16, 2001.

<sup>212</sup> Entrevista con oficiales del UNFPA, Bogotá, Noviembre 15, 2001.

<sup>213</sup> Reunión con ANMUCIC, Bogotá, Noviembre 12, 2001.

<sup>214</sup> Asimismo, mucho menos mujeres desplazadas a causa del conflicto armado trabajan que otras mujeres de las áreas pobres o del país en su totalidad. Estudio de Profamilia, cuadro 4,5, p. 35.

<sup>215</sup> Entrevista un oficial de la Defensoría del Pueblo, Bogotá, Noviembre 14, 2001.



España, Quibdó, gente joven reportó que las personas en Quibdó los tratan muy mal y los llaman deshonestos, ladrones y alborotadores cuando van en busca de trabajo. Se les dice abiertamente que no van a ser contratados porque son desplazados y que las personas desplazadas están destruyendo Quibdó. Una madre de 18 años de edad con dos hijos dijo que había dejado su trabajo porque su patrón la acusa injustamente de ser ladrona.<sup>216</sup> Los adolescentes describieron su inhabilidad de encontrar trabajo como un problema que más los presiona.

La juventud en Ciudadela la Paz, Barranquilla reportó que muy pocas personas en su grupo están en el colegio y tiene trabajos. Esos trabajos que son disponibles son principalmente como vendedores o son trabajos extraños.<sup>217</sup> Entre las mujeres jóvenes que se reunieron con la delegación la Esperanza, Barranquilla, las pocas que trabajaban era vendedoras ambulantes o tenían otros trabajos de bajo-salario.<sup>218</sup> Solamente en el asentamiento Nelson Mandela algunos de los hombres, que son también educadores de Profamilia, señalaron que tienen trabajos a tiempo completo o medio tiempo como colectores de la tarifa del bus, cocineros de pizza o vendedores de fruta.<sup>219</sup>

Ni la juventud ni los adultos PID reciben ayuda del gobierno para proyectos productivos. Una miembro de ANMUCIC en Quibdó señaló que ella deseó donar un terreno para crear una finca comunal para las mujeres PID, pero que necesitaron dinero para comenzar proyectos productivos. Los miembros de ANMUCIC reportaron que en Chocó y Magdalena Medio, PID no tienen acceso a los préstamos de pequeña empresa para grupos de cinco personas o más que si son disponibles en otras partes.<sup>220</sup> Participantes en un grupo de discusión en Villa España, Quibdó querían entrenamiento para trabajos, micro créditos y financiamiento para sus comunidades- el tema estaba íntimamente conectado con el deseo de proporcionar los medios de educación para sus hijos- querían trabajar para que sus hijos puedan estudiar.<sup>221</sup>

Según la *UN Señor-Agency Network* (Agencia Superior de la ONU), “la juventud desplazada también enfrenta serias limitaciones para obtener acceso al mercado laboral y son impulsados a la violencia, al abuso de drogas y la delincuencia.”<sup>222</sup> Las mujeres jóvenes tornan hacia la prostitución puesto que no pueden conseguir otro trabajo. Mujeres PID a menudo son tratadas como prostitutas sin importar sus intenciones. Una mujer joven en la Defensoría reportó que recibió una proposición de prostitución mientras ella mendigaba en una esquina de la calle.<sup>223</sup>

Los miembros de ANMUCIC en Bogotá han reportado que las oportunidades principales de trabajo para los adolescentes son formar parte de paramilitares, guerrillas o militares. Las guerrillas han ofrecido 450.000 Pesos (\$200) a los jóvenes que se reclutan, una cantidad relativamente pequeña de dinero pero suficiente para tentar a la gente joven que no tiene otras opciones.<sup>224</sup> Un trabajador de una ONG de Bucaramanga reportó que los paramilitares igualmente han ofrecido dinero para reclutamiento, pero luego han solicitado a sus reclutas que ellos consigan dinero por medio de robos u otras actividades ilegales.<sup>225</sup>

---

<sup>216</sup> Reunión con el grupo de gente joven, Villa España, Quibdó, Chocó, Noviembre 16, 2001.

<sup>217</sup> Reunión con el grupo de gente joven, Ciudadela la Paz, Barranquilla, Noviembre 6, 2001.

<sup>218</sup> Reunión con el grupo de mujeres, la Esperanza, Barranquilla, Noviembre 6, 2001.

<sup>219</sup> Reunión con el grupo de gente joven, asentamiento Nelson Mandela, Cartagena, Noviembre 7, 2001.

<sup>220</sup> Reunión con ANMUCIC, Quibdó, Chocó, Noviembre 16, 2001.

<sup>221</sup> Reunión con el grupo de gente joven, Villa España, Quibdó, Chocó, Noviembre 16, 2001.

<sup>222</sup> Resultados mayores de la Red Interagencial, p. 4.

<sup>223</sup> Entrevista enfrente de la Defensoría del Pueblo, Bogotá, Noviembre 12, 2001.

<sup>224</sup> Reunión en ANMUCIC, Bogotá, Noviembre 12, 2001.

<sup>225</sup> Reunión con ONGs en Fundación Dos Mundos, Bogotá, Noviembre 14, 2001.



*Programa Visión Mundial para  
Generación de Ingresos en Soacha*

© Holly Myers

En Villa España, Quibdó, la gente joven reportó que ni los jóvenes ni los adultos en Quibdo han encontrado trabajo, y aún están esperando para que el gobierno les provea asistencia. Comentaron que los políticos únicamente les toman en cuenta cuando necesitan votos, y que únicamente amistades en Quibdó o personal del ONGs fueron las únicas personas dispuestas a ayudarles. La juventud dijo que ellos no estaban involucrados formalmente en ningún proyecto social y que no existía ningún programa dirigido a proveerles de ayuda para mantenerse fuera de problemas.<sup>226</sup>

Como resultado de la crisis económica nacional, el desempleo, el conflicto armado interno y la ausencia de las oportunidades de educación, una gran cantidad de niños colombianos son forzados a trabajar. La UNICEF estima que de los 2,5 millones de niños y jóvenes entre las edades de nueve y 17 años que trabajan en Colombia, el 23,4 por ciento de estos trabajan en las calles.<sup>227</sup> En Cartagena, el 21 por ciento de los adolescentes trabajan. De éstos, el 35 por ciento trabajan por más de 45 horas a la semana. La ocupación más común (50 por ciento) es de vendedor ambulante en las calle.<sup>228</sup> La Organización Internacional de Trabajo reportó que 1,5 millones de niños entre siete y 17 años de edad- el 18,8 por ciento de la población de menores de edad- trabajan en Colombia.<sup>229</sup> Cuarenta por ciento de los menores de edad que salen de la escuela realizan trabajos doméstico o trabajos muy peligrosos.<sup>230</sup>

En todos los lugares que visitó la delegación, los adolescentes expresaron su deseo intenso de estar implicado en proyectos productivos de modo que pudieran ganar el dinero para sus familias. En Soacha, los miembros de la delegación visitaron un taller de la Visión Mundial que demuestra el esfuerzo y el costo substancial requeridos para tales proyectos. En dos proyectos pequeños, 20 mujeres PID cosían blusas y 25 personas, sobre todo hombres, elaboran productos de cuero. Actualmente, las mujeres en el grupo de costura ganan un promedio de 77 centavos por día. Visión Mundo alquila el edificio, proporciona personal administrativo para el negocio, incluyendo contabilidad y aspectos legales, además de entrenar a los trabajadores. Adicionalmente, hay un equipo de voluntarios que cooperan con el programa. Tales proyectos son raros. Los miembros del personal no estaban enterados de otros proyectos similares en Bogotá.<sup>231</sup>

<sup>226</sup> Reunión con el grupo de gente joven, Villa España, Quibdó, Chocó, Noviembre 16, 2001.

<sup>227</sup> UNICEF Colombia, Noticias, Noviembre 2000.

<sup>228</sup> UN Theme Group, *Estado de Situación*, p. 44.

<sup>229</sup> Juan Londoño, La Crisis y la Violencia Agravan el Trabajo Infantil en Colombia, El Nuevo Herald, Marzo 4, 2000.

<sup>230</sup> Becarán a Niños Desplazados, El Tiempo, Diciembre 5, 2000.

<sup>231</sup> Visita de sitio al proyecto de la Visión del Mundo, Soacha, Noviembre 15, 2001.

## Niños soldados

La Defensoría del Pueblo reportó que cerca de 6.000 niños están activamente involucrados en la lucha armada y estiman que de 7-10 por ciento de los paramilitares y de las guerrillas son menores de edad, con algunos reclutas tan jóvenes, hasta de ocho años.<sup>232</sup> Tanto como la tercera parte de los niños en los grupos guerrilleros son mujeres. Las milicias urbanas (conectadas a varios partidos) incluyen cerca de 7.000 niños menores de 18.<sup>233</sup> Las organizaciones internacionales, tales como *Rädda Barnen* (Salvar los Niños - Suecia) y *Human Rights Watch*, señalan que millares de niños han estado implicados en todas las caras del conflicto colombiano. Se los ha utilizado como espías, mensajeros, secuestradores, guardias y escudos humanos, así como en el conflicto armado.

Los niños y los adolescentes del campo y de áreas urbanas económicamente empobrecidas son blancos fáciles para el reclutamiento en guerrilla y paramilitar. Los muchachos y las muchachas son vulnerables al reclutamiento pues al asociarse a un grupo armado les provee un escape de la dura realidad del desplazamiento. Pero, por supuesto, esta afiliación lleva su propio riesgo de la muerte, lesiones o explotación sexual.

La mayoría de niños se unen a grupos armados debido a la pobreza, abuso de la familia, abuso sexual, falta de acceso a la escuela y una ausencia de las oportunidades de trabajo.<sup>234</sup> ANMUCIC en Bogotá reportó que en algunas ocasiones las familias entregan a sus hijos adolescentes a las guerrillas con el fin de que los grupos paramilitares los maten.<sup>235</sup>

El 6 de septiembre del 2000, Colombia firmó el Protocolo Opcional en la Convención sobre los Derechos del Niño, que eleva a 18 la edad de participación en hostilidades y reclutamiento forzoso de niños en las fuerzas armadas. En diciembre de 1999, la Ley 49-99 fue instaurada prohibiendo el reclutamiento obligatorio y voluntario de niños menores de 18 en las fuerzas armadas del gobierno; sin embargo, no existe un mecanismo de monitoreo para asegurar que se cumpla con esa ley. En diciembre de 1999, el ejército colombiano reportó que habían dejado ir a los últimos 980 soldados en sus filas menores a 18 años.<sup>236</sup>

En Junio de 1999, las FARC prometieron parar el reclutamiento de niños menores de 15 años pero no ha cesado la práctica.<sup>237</sup> *Human Rights Watch* señaló que en enero del 2000 el comandante de las FARC, Manuel Marulanda dijo a los reporteros que las FARC continuarán reclutando a soldados de 15 años y mayores.<sup>238</sup>

### Niños Desplazados Tratados Como Criminales

El Código Colombiano de Niños no discute los protocolos para los niños que son removidos a través de captura o si voluntariamente renuncian a las armas. Tradicionalmente, los jueces han enviado a los niños combatientes capturados a instituciones para delincuentes y criminales. Solamente algunos de los niños han recibido espacios en los centros especializados donde pueden obtener protección y ser reeducados.<sup>239</sup>

---

<sup>232</sup> Ángela Constanza Jerez, *Niños: Objetiva de Guerra* El Tiempo, Agosto 20, 2000.

<sup>233</sup> Resumen del país de Rädda Barnen, Colombia (de aquí en adelante resumen) del país de Rädda Barnen [ [www.rb.se](http://www.rb.se) ]

<sup>234</sup> Segundo Avance, § 3,3, citando un estudio realizado por Erika Páez, *Diagnóstico sobre las niñas en grupo armados colombianos*, Terre Des Hommes de Terre. Bogotá, Alemania, 2001.

<sup>235</sup> Reunión con ANMUCIC, Bogotá, Noviembre 12, 2001.

<sup>236</sup> Human Rights Watch, Informe 2001 Del Mundo: Derechos de los Niños - Niños Soldados.

<sup>237</sup> Resumen del país de Rädda Barnen, Colombia.

<sup>238</sup> Human Rights Watch, Informe 2001 Del Mundo: Derechos de los Niños - Niños Soldados.

<sup>239</sup> Ángela Constanza Jerez, *Niños: Objetiva de Guerra*, El Tiempo, Agosto 20, 2000

El director del ICBF recomendó hace tres años a la delegación que se instituya una nueva política requiriendo que se traten a los ex niños soldados como víctimas en lugar de tratarlos como criminales. Él reportó que servicios fueron proporcionados para 700 ex niños soldados en los tres últimos años, y que 150 niños están actualmente en el programa. Sin embargo, en febrero 2001, el *UN High Commissioner of Human Rights* (Comisario Mayor de Derechos Humanos de la ONU- UNHCHR) observó que el cuidado amplio para los niños que participaron previamente en hostilidades era inasequible. “Los menores que se entregan y los que son capturados son tratados diferentemente; mientras aquellos que se entrega pueden beneficiarse bajo programas del bienestar del estado, los que son capturados enfrentan de penalidades criminales”.<sup>240</sup> *Human Rights Watch* también ha señalado que el ejército utiliza a los niños-guerrilla capturados como espías e informadores antes de entregarlos a las autoridades del bienestar del niño.<sup>241</sup>

ICBF reportó que el programa actual ofrece un sistema hogares seguros con tres distintos programas: 1) familias adoptivas con un a dos niños por familia; 2) hogares especializados para 25-30 niños; y 3) tres a cuatro niños en un apartamento bajo supervisión de un adulto. Los niños no deben estar más de 72 horas en un centro de recepción antes de ser ubicados.<sup>242</sup>

En marzo del 2001, la Oficina de Iniciativas de la Transición (OTI), la Oficina de la Respuesta Humanitaria, de USAID anunció un programa de \$2,5 millones por dos años para reintegrar a niño ex-combatientes. La misión de USAID/Colombia proporciona los fondos a la Oficina Internacional de la Migración. Según OTI, “las actividades del programa incluyen iniciativas para clarificar el estatus jurídico de los niños, desarrollando nuevos métodos de tratamiento y de reintegración, y colaborar con una red de organizaciones colombianas para responder mejor a una liberación masiva de niños ex-combatientes.”<sup>243</sup> La OTI divulga que su programa trabaja con el ICBF para consolidar y ampliar su programa piloto con el fin de apoyar a niños ex-combatiente en cuatro centros de tratamiento especializados. La OTI ha abierto un centro adicional en el norte del país, con planes para que una ONG administre un segundo centro en el sur. Estos centros serán totalmente financiados por USAID en el primer año, financiados en conjunto con el ICBF por un año y después financiados en su totalidad por el ICBF.

La OTI también reportó que trabaja de manera muy cercana con el ICBF para mejorar el flujo de los casos de niños a través del sistema legal.

Mientras que el intento de este programa es bueno, muchos hechos no están todavía claros. El número de niños atendidos sigue siendo absolutamente pequeño. El argumento del director del ICBF quien dice que los niños no pasan más de 72 horas en un centro de recepción es contradicho por el informe de la OTI que el tiempo en un centro de recepción es “usualmente no mayor que un mes.”<sup>244</sup> No está claro si alguna rehabilitación es proporcionada para las muchachas que fueron sexualmente abusadas ya sea antes de unirse a un grupo armado o durante su servicio. La capacidad del ICBF de manejar completamente el financiamiento en el futuro es cuestionable dada su admitida carencia de fondos para otros programas relacionados con PID. *Las Mujeres y Grupo de Trabajo del Conflicto Armado* señalaron recientemente que en ausencia de la legislación específica para estos casos, la gente joven continúa siendo tratada como criminales en vez de víctimas. El proyecto necesita incorporar atención diferenciada por género; además se necesita soporte legal y legislativo para proteger los derechos de los niño ex-combatientes y para alcanzar sus necesidades personales y psicosociales. Por otra parte, el proceso de la reintegración es complejo; en general, los derechos de los niños y niñas en Colombia no están siendo protegidos eficazmente.<sup>245</sup>

<sup>240</sup> UNHCHR, “Organization of Work,” p. 19.

<sup>241</sup> Human Rights Watch, Informe 2001 Del Mundo: Derechos de los Niños - Niños Soldados.

<sup>242</sup> Entrevista con director del ICBF, Bogotá, Noviembre 13, 2001.

<sup>243</sup> USAID, Asuntos Calientes de OTI: Colombia, Agosto De 2001.

<sup>244</sup> *Id.*

<sup>245</sup> *Segundo Avance* § 3.3.3.

## IV. LA RESPUESTA NACIONAL E INTERNACIONAL

### El Gobierno de Colombia

En su informe de 1999, la *Comisión de Mujeres* criticó la carencia de deseo político del gobierno colombiano en implementar la Ley 387 (el mecanismo legal básico que gobierna la asistencia a PID), denotando particularmente la situación general de mínima responsabilidad y la descentralización de servicios sin recursos para entrenamiento adecuados. Lamentablemente, mucho de qué se reportó en 1999 sigue siendo verdad con respecto al tratamiento de los niños y de los adolescentes PID.

No hay duda que Colombia se enfrenta a una enorme tarea y que el gobierno ha hecho algún progreso, al menos con respecto al “margen normativo de respuesta a la decadente situación de desplazamiento interno”. Pero sigue siendo un abismo vasto entre las políticas y la implementación.

En muchas ocasiones durante la visita de la delegación, los oficiales del gobierno explicaron su inhabilidad para proporcionar servicios adecuados a los PID como un “problema estructural”. Es decir, el gobierno no puede entregar servicios adecuados a los PID porque no puede entregar servicios adecuados a la población en su totalidad. Esta explicación es inaceptable dada la gravedad de la situación de los desplazados. La magnitud del desplazamiento en Colombia continúa recibiendo poca atención pública.

El diseño de la asistencia gubernamental continúa basándose en premisas cuyas bases no son reales. Claramente, de ayuda de emergencia por tres meses (aún si es extendido tres meses adicionales) es inadecuado. E inclusive asistencia para emergencia, para tener algún significado para los niños, debe considerar la importancia de su necesidad de asistir a la escuela y la asistencia psicosocial, además de realizar mejores provisiones para refugio, agua, sanidad y servicios médicos.

La política oficial del gobierno se basa en la premisa de que los PID retornen a sus lugares de origen. Algunos oficiales del gobierno tienen la idea de que proporcionando proyectos a mediano o largo plazo contradiría esta política e incentivaría a los PID a quedarse en las comunidades donde han encontrado seguridad. Pero hay evidencia incuestionable que la violencia, violaciones de los derechos humanos y consecuentemente los desplazamientos están aumentando. La continua falta de seguridad –la misma causa de los desplazamientos- previene a los PID de retornar a sus comunidades de origen y se debe implementar una política que refleje esto.

Además, tampoco se le puede librar de cierta culpa al gobierno colombiano por los desplazamientos. Complicidad de las fuerzas de seguridad con los paramilitares que causan de ese desplazamiento, está bien establecida. Recientes reportes de la ONU han llegado a la conclusión que el gobierno en general ha fallado en la prevención de los desplazamientos, identificando sistemáticamente zonas de riesgo y respondiendo a las detecciones tempranas de ataques inminentes.<sup>246</sup>

La delegación encontró desacuerdos entre oficiales del gobierno sobre temas tan fundamentales como la necesidad de los programas especiales para niños y adolescentes PID basados en los efectos catastróficos de los desplazamientos. El director de ICBF no vio ninguna necesidad de tales programas, los cuales creyó que estigmatizan a niños.<sup>247</sup> En contraste, los funcionarios del

---

<sup>246</sup> Grupo Tema de la ONU del Estado de Situación, pp. 38-39; Resultados Mayores de la Red Interagencial de la ONU, pp. 1, 2.

<sup>247</sup> Entrevista con el director de ICBF, Bogotá, Noviembre 13, 2001.

Ministerio de Educación indicaron que las necesidades especiales de la población PID requieren programas especiales.<sup>248</sup>

Además, el gobierno continúa negando que existen problemas en los programas de PID. Tampoco confronta sus responsabilidades hacia los PID. Los funcionarios de la RSS mantuvieron de no haber escuchado nunca de retrasos u obstáculos con el registro,<sup>249</sup> mientras que en cada lugar visitado por la delegación, las mujeres se quejaron de retrasos substanciales y problemas burocráticos con el proceso. ANMUCIC reportó que existe poca ayuda en la obtención de los fondos gubernamentales para un proyecto de compra de tierras donde proyectos que produzcan fondos podrían ser realizados.<sup>250</sup> Un grupo de PID, sobre todo mujeres y niños, acampó enfrente de la Defensoría del Pueblo durante la visita de la delegación, protestando la carencia de atención del gobierno. Según un funcionario de la Defensoría, el ICBF preguntó que hacía el Defensoría para las familias, como si el ICBF no tuviera ninguna responsabilidad para ellas. Las agencias estatales reconocieron los efectos psicológicos del desplazamiento en niños y adolescentes, y el Ministerio de Salud manifestó que el problema de salud principal es de índole mental. No obstante, los programas estatales no tratan estos temas.

El cambio en la responsabilidad de servir a las PID a niveles departamentales y municipales se ha realizado sin suficientes recursos. Los oficiales del gobierno admitieron libremente a la delegación que los servicios varían ampliamente de área a área, y que el gobierno no tenía ningún medio de medir, menos aún para asegurarse, que los servicios fueran proporcionados. El personal a nivel nacional es escaso y se extiende más allá de su capacidad de realizar su papel. A nivel local, había clara evidencia de la falta de respuesta a las necesidades de las PID. En todas las áreas visitadas por la delegación, las PID reportaron una falta de información, falta de respuestas a nivel local, y ausencia de servicios.

## Las Naciones Unidas

La *UN Senior Inter-Agency Network on Internal Displacement* (Red de Sistemas Interagencial para los Internamente Desplazados) ha reconocido que el trabajo de la ONU con las PID en Colombia no resuelve sus necesidades. “El enfoque principal de las actividades de la ONU en Colombia es reforzar y dar soporte a la capacidad nacional y local de responder a la crisis. Hay asistencia directa para los desplazados muy limitada en comparación al grado de sus necesidades... Adicionalmente, los internamente desplazados están dispersados en áreas muy extensas del país, haciendo el acceso a estas poblaciones extremadamente difícil para el número limitado de organizaciones internacionales y nacionales con presencia en el campo”.<sup>251</sup> La *UN Senior Inter-Agency Network on Internal Displacement* (Red Interagencial para los Internamente Desplazados) también ha reconocido que el trabajo de las agencias de la ONU en centros urbanos- donde viven la mayoría de las PID- sigue siendo muy limitado.<sup>252</sup>

El financiamiento de la ONU y el financiamiento nacional colombiano para los programas es ampliamente inadecuado para cumplir las necesidades de la creciente población de desplazados. El presupuesto combinado para todos los programas de la ONU para las PID en Colombia es solamente de \$15 millones. El presupuesto nacional para las PID es únicamente de \$70 millones para 2001 y \$78 millones para 2002.<sup>253</sup>

<sup>248</sup> Entrevista con funcionarios del Ministerio de Educación, Bogotá, Noviembre 13, 2001.

<sup>249</sup> Entrevista con oficiales de la RSS, Bogotá, Noviembre 13, 2001.

<sup>250</sup> Reunión con ANMUCIC, Bogotá, Noviembre 12, 2001.

<sup>251</sup> Resultados Mayores de la Red Interagencial de la ONU, p. 9

<sup>252</sup> UN Theme Group, *Estado de Situación*, pp. 47-48.

<sup>253</sup> Resultados Mayores de la Red Interagencial de la ONU, p. 9

Cuatro agencias de la ONU- UNHCR, Oficina Internacional de Migración, el Programa Mundial de Alimentación y la Organización Mundial de Salud- tienen oficinas en Colombia. La UNICEF envía equipos allá. UNHCHR planificó abrir oficinas en Cali y en Medellín en el 2001.<sup>254</sup> Ahora reporta que la agencia va a abrir operaciones en las dos ciudades en febrero del 2002, a pesar que todavía no tiene oficinas.<sup>255</sup>

La ONU ha tomado pasos importantes en evaluar la situación de las PID a través de estudios del PAM y de IOM. También ha tomado medidas substanciales para coordinar el trabajo de las agencias de la ONU e identificar las necesidades de las PID de una manera sistemática. En 1999, la ONU formó al *UN Theme Group on Displacement* (Organización de la ONU Sobre el Tema de la Dislocación) puesto que la prevención del desplazamiento y la necesidad de atención holística a las PID colombianas demandaba acción coordinada. El UNHCR coordina al *Theme Group*, que se compone de nueve agencias especializadas la ONU y del IOM. El comité Internacional de la Cruz Roja, la Oficina Humanitaria de la Comunidad Europea (GENERACIÓN DE ECO) y las RSS participan como observadores. Desde septiembre del 2000, la oficina de la ONU de *Office for the Coordination of Humanitarian Affairs* (Oficina de Coordinación de los Asuntos Humanitarios - OCHA)<sup>256</sup> ha apoyado al UNHCR en su trabajo.

En enero del 2001, el *Theme Group* publicó *La Situación de Personas Desplazadas y los Desafíos para el 2001*. En agosto del 2001, publicó *Estado de Situación del Desplazamiento*. Estos informes presentan un cuadro comprensivo de los logros y de las brechas con respecto a los servicios para las PID, incluyendo niños y adolescentes.

Además, la *UN Senior Inter-Agency Network on Internal Displacement* (Red Interagencial para los Internamente Desplazados), conducida por el coordinador especial sobre Desplazamiento Interno de la ONU, realizó una misión en Colombia en agosto del 2001 para evaluar las necesidades de las PID, particularmente a grupos con necesidades especiales tales como mujeres, adolescentes y niños. La meta era repasar la capacidad operacional de la ONU y de otras agencias en el terreno; identificar brechas en respuesta humanitaria; repasar arreglos institucionales entre las agencias de la ONU, Cruz Roja, ONGs y el gobierno de Colombia; y realizar las recomendaciones. La red publicó un informe crítico sobre estos temas.<sup>257</sup>

En mayo del 2001, UNHCR realizó una consulta con las mujeres desplazadas, las agencias de la ONU, ICRC, GENERACIÓN DE ECO, las entidades colombianas del gobierno y las ONGs en relación a la situación de mujeres desplazadas en Colombia. El informe final señala violaciones mayores sobre los *Guiding Principles of Displacement* (Guía de Principios Sobre los Desplazamientos).<sup>258</sup>

Según lo mencionado previamente, se espera que *UN Special Representative of the Secretary General on Human Rights Defenders* (Representante Especial de la ONU del Secretario General en Defensores de los Derechos Humanos) y el *UN Special Rapporteur on Violence Against Women* (Informante Especial de la ONU en Violencia Contra Mujeres) recientemente enviaron misiones a Colombia y se espera que publiquen informes referentes a sus conclusiones.

El trabajo de la ONU ha sido crítico en identificar las necesidades de las PID y los límites de los programas del gobierno. Al mismo tiempo, las agencias de la ONU pueden responder solamente de una manera extremadamente limitada directamente a las necesidades de las PID colombianas.

<sup>254</sup> UN Theme Group, *Estado de Situación*, pp. 47-48.

<sup>255</sup> Email Enero 21, 2002, de la oficina de UNHCHR en Bogotá

<sup>256</sup> UN Theme Group, *Estado de Situación*, pp. 47-48.

<sup>257</sup> Resultados Mayores de la Red Interagencial de la ONU, p. 9

<sup>258</sup> *Informe Final, Consulta Con Mujeres Desplazados*.

## El Gobierno Norteamericano

Según el departamento de estado de los EEUU, “el gobierno del Colombia desarrolló el ‘Plan Colombia’- como una estrategia integrada para resolver los más desafíos urgentes que hoy día enfrentamiento Colombia- promoviendo el proceso de la paz, combatiendo la industria de narcótico, restableciendo la economía colombiana y la consolidación de los pilares democráticos de la sociedad colombiana.”<sup>259</sup> Los EEUU acordaron proporcionar un paquete de \$1,300 millones para ayuda en los ejercicios económicos del 2000 y 2001.<sup>260</sup> Solamente \$30 millones de este financiamiento estaba destinado a programas de ayuda a las PID.<sup>261</sup> Esto, sin embargo, fue un incremento substancial sobre los \$2,5 millones destinado previamente a programas de PID. La mayoría del financiamiento de los EEUU ha sido destinado a los militares, la policía y los esfuerzos anti-narcóticos. En agosto del 2000, por encima de las objeciones de muchas organizaciones para los derechos humanos, el presidente Bill Clinton anuló las condiciones de los derechos humanos que venían adjuntas al paquete de ayuda económica a Colombia. El foco principal del “Plan Colombia” ha sido la región meridional sureña del departamento de Putumayo donde hay plantaciones de cocaína.

El congreso de los EEUU ahora ha aprobado un programa anti-narcóticos de \$625 millones en los Andes, más de \$100 millones menos que la cantidad solicitada por el presidente George W. Bush.<sup>262</sup> Más de \$300 millones están destinados para Colombia. No está claro cuanto dinero está destinado para los programas colombianos de PID. Bajo el programa, se requiere que los militares colombianos mejoren sus reportes con respecto al respeto de los derechos humanos para recibir el dinero. A diferencia del paquete del año 2000, anulaciones de los estándares de los derechos humanos no serán incluidas. El departamento del estado de los EEUU tendría que certificar que los militares cooperan con las cortes civiles y que suspenden a los soldados conectados a los grupos paramilitares.<sup>263</sup> Los militares colombianos tendrán que cortar sus lazos a los grupos paramilitares. La rociadura debe cumplir con los estándares de los EEUU. El gobierno colombiano intenta ahora utilizar el financiamiento anti-droga para los propósitos militares, y la administración de Bush ha indicado su apoyo a esto.

La administración de Bush ha publicado el éxito de la rociadura de la erradicación de la coca. Sin embargo, los hacendados y campesinos que se inscribieron para el programa de reemplazo de la cosecha en Putumayo recientemente se quejaron de la violencia de la guerrilla y los retardos burocráticos han interferido con la ayuda prometida. Consecuentemente, muchos han comenzado otra vez a producir la coca. La rociadura se ha reanudado, y los granjeros se quejan por la destrucción de sus cosechas legales.<sup>264</sup>

La ayuda de los EEUU a las PID se suministra mediante USAID. El financiamiento se proporciona a cinco recipientes. Algunos de los cinco recipientes, a su vez, proporcionan a sub-financiamientos a las ONGs.

Según funcionarios de USAID en Bogotá, existen grandes obstáculos para proporcionar ayuda a las PID. La seguridad para los recipientes de financiamiento de USAID es una preocupación seria puesto que han sido amenazados por grupos armados. La ayuda se complica debido a que las PID se mueven de lugar a lugar. El problema de las PID es enorme y la única solución es concluir con el conflicto armado. La mayoría de las PID no pueden volver a sus lugares de

---

<sup>259</sup> El departamento del Estado de Estados Unidos, Oficina de los Asuntos del Hemisferio Occidental, *United States Support for Colombia Fact Sheet*, Julio 19, 2000.

<sup>260</sup> *Id.*

<sup>261</sup> Entrevista con oficiales de USAID, Bogotá, Noviembre 15, 2001.

<sup>262</sup> Ken Guggenheim, *Prensa Asociada*, *Bush Request for Anti-Drug Aid Cut*. Washington Post, Noviembre 30, 2001.

<sup>263</sup> Christopher Marquis, *US Tells Colombia to Improve Rights Record Before It Gets Aid*, The New York Times, Diciembre 20, 2001.

<sup>264</sup> Ruth Morris, *Farmers Decry Effort to Halt Coca Planting*, Los Angeles Times, Diciembre 20, 2001.



origen, y los conflictos sobre tenencias de la tierra hacen el restablecimiento a largo plazo difícil.<sup>265</sup>

Delegados de USAID reconocieron la necesidad de programas de desarrollo a mediano y largo plazo. La primera fase del programa de USAID se ha concentrado en ciudades secundarias. Las áreas rurales continúan presentando riesgos de seguridad. Bogotá, que es el recipiente más grande de las PID, no fue incluido en la primera fase.

Las ONGs colombianas advirtieron a la delegación que la mayoría de los ONGs colombianas no aceptarían el financiamiento de USAID. Ven al financiamiento del “Plan Colombia” como una inversión extranjera de guerra, que intensifica el conflicto y aumenta los números de PID. En su opinión, el financiamiento les convertiría en un blanco para los agentes armados. No consideran el financiamiento como una inversión social. Por el contrario, creen que consolida a las ONGs que trabajan con los paramilitares.<sup>266</sup> Los riesgos a su seguridad son reales; sin embargo, aparece que algunas ONGs pueden aceptar el financiamiento del “Plan Colombia” porque reciben de recipientes de USAID, en vez de directamente de USAID. Además, el financiamiento de la Unión Europea se mezcla con el de USAID para el “Plan Colombia”- así que puede no estar clara la exacta fuente del financiamiento.

## **Organizaciones No-Gubernamentales**

Muchas ONGs colombianas continúan haciendo el trabajo valiente e importante con los recursos limitados y enfrentando verdadero peligro. Pero la delegación no encontró a alguna persona que podría dar una descripción total de lo que hace cada organización y donde lo hacen. En muchos lugares, las ONGs se instalaron sin consultar a las autoridades locales u otras ONGs. La duración de los proyectos, la medición del éxito y el financiamiento para muchos son desconocidos. Tampoco está claro cuales ONGs realmente proporcionan servicios directos.

Los resultados y las recomendaciones de la *UN Señor Inter-Agency Network on Internal Displacement* (Agencia Mayor Interagencial de la ONU en los Desplazamientos Internos) señalaron serios problemas en la coordinación de las actividades de las ONGs. El *UN Theme Group on Displacement* (Grupo Tema de la ONU Sobre los Desplazamientos) no incluye la participación eficaz de las ONGs. Esta participación es crítica, puesto que la presencia de la ONU en muchas áreas del país es muy limitada. La comunidad de las ONGs no tiene un solo grupo que las coordine a todas. Hay poca coordinación a nivel local entre la ONU y las ONGs y entre las agencias estatales, las ONGs nacionales, las organizaciones de la sociedad civil y las organizaciones de PID.<sup>267</sup>

El *Grupo de Apoyo de los Desplazados* (GAD), que fue formado en 1994 como una organización que cubría a 13 diferentes ONGs nacionales que trabajaban en temas de desplazamiento, se disolvió en el verano del 2001. En su declaración al público en aquella época, el GAD denunció la catastrófica magnitud de los desplazamientos y de la crisis de los derechos humanos en Colombia. El grupo criticó los repetidos fracasos del gobierno para prevenir los desplazamientos y ayudar a proteger a las PID.<sup>268</sup> No ha surgido ningún otro grupo de ONGs para reemplazar al GAD.

### **ANMUCIC- Miembros Arriesgan sus Vidas Para Asistir a PID**

La situación de la Asociación Nacional de Mujeres Campesinas e Indígenas de Colombia (ANMUCIC) revela claramente los problemas que enfrentan las ONGs nacionales. Desde su

<sup>265</sup> Entrevista con oficiales de USAID, Bogotá, Noviembre 15, 2001.

<sup>266</sup> Reunión con ONGs, Bogotá, Noviembre 14, 2001.

<sup>267</sup> Resultados Mayores de la Red Interagencial de la ONU, pp. 9-10.

<sup>268</sup> Editorial, *Exodo*, Nos. 18-19, Bogotá, Julio 2001.

creación en 1985, ANMUCIC ha trabajado para mejorar la calidad de vida para las mujeres rurales a través de los programas de reforma agraria y dándoles el poder para incrementar su participación y liderazgo en asuntos locales y nacionales. Estas actividades han sido drásticamente afectadas por el conflicto armado. Desde 1995, treinta miembros de ANMUCIC han sido asesinados. Muchas de sus líderes y miembros han sido desplazadas dentro y fuera de Colombia principalmente debido a amenazas paramilitares quienes creen que sus conocimientos de los derechos son peligrosos para el status quo. En el reporte realizado por la primera delegación de la Comisión de Mujeres a fines de 1998, se reportó que la cantidad de miembros ha disminuido de 100.000 a 90.000. Debido a la violencia no puede operar en cuatro departamentos. Debido a masacres en Arauca el grupo ha disminuido su trabajo ahí.

Históricamente, ANMUCIC ha tenido pocos recursos. Bajo la administración de Pastrana, el financiamiento Gubernamental para ANMUCIC fue cortado. Sus fuentes de financiamiento son mixtas e informales. Actualmente debe dedicar casi todos sus recursos exclusivamente para apoyar a familias de PID, por ejemplo, a los niños cuyas madres pertenecientes a ANMUCIC fueron asesinadas, en vez de a actividades más amplias. Las actividades de ANMUCIC para PID caen bajo ayuda humanitaria, tal como vivienda, alimento y ocasionalmente salud. Este trabajo es realizado con solidaridad informal y el soporte financiero de otras agrupaciones femeninas. Esta ayuda ha permitido a ANMUCIC evitar los obstáculos burocráticos y los límites de tiempo impuestos por la RSS. Pero ANMUCIC puede ayudar solamente a una fracción minúscula de todas las PID que necesita ayuda.

Por muchos años, la ANMUCIC ha trabajado en un proyecto financiado por el Comité Internacional de Rescate para adquirir propiedades en Cundinamarca para construir vivienda para PID. Aunque el financiamiento fue aprobado hace dos años, el proyecto ha tenido un serio retrasado debido a la dificultad de adquirir terrenos. La RSS ha sido de poca ayuda en este proceso, en vez requirió que la ANMUCIC solicite ayuda al Instituto Nacional de Reforma Agraria (INCORA).

ANMUCIC señala que está perdiendo su autonomía porque- para sobrevivir- debe pedir “permiso” a los agentes armados para realizar sus actividades. La obtención de tal “permiso” limita lo que puede hacer la organización, puesto que debe concentrarse en actividades de auto-mejoramiento y abandonar las actividades que implican organizarse y confrontar al gobierno.

Injustamente, ANMUCIC también lleva sobre sí el peso de culpabilidad por la situación de las familias y de los huérfanos PID. “Mi madre y mi padre fueron asesinados porque trabajaban para ANMUCIC”, dijo un muchacho ayudado por la organización.<sup>269</sup> “Mi vida cambió por lo que hice y ahora es peor” dijo una miembro.<sup>270</sup> La culpa injustamente colocada sobre ANMUCIC aumenta debido a la inhabilidad de ANMUCIC para responder a las necesidades de la población de PID, y desvía la atención de la inhabilidad del gobierno para cumplir con su responsabilidad de prevenir los desplazamientos y de ayudar a las PID.

Debido a amenazas contra la organización, ANMUCIC ha tenido que mover sus oficinas al edificio de INCORA. Como protección, el gobierno ha ofrecido a miembros teléfonos celulares, que, dada la naturaleza de la violencia en Colombia y la inacción del gobierno, es una forma totalmente inadecuada de protección.<sup>271</sup>

La seguridad es un riesgo para muchas ONGs. En una reunión de ONGs en Bogotá, un representante de una ONG describió cómo asesinaron a su colega en Barrancabermeja. Varios días antes de la reunión, la oficina popular de Organización Femenina (OFP) en Barrancabermeja fue destruida totalmente, y sus contenidos fueron rebuscados. En aquella

---

<sup>269</sup> Entrevista en la oficina de ANMUCIC, Bogotá, Noviembre 12, 2001.

<sup>270</sup> *Id.*

<sup>271</sup> Reunión con ANMUCIC, Bogotá, Noviembre 12, 2001.

ocasión, el OFP no recibió ninguna respuesta del gobierno. Pocas ONGs funcionan en áreas como Putumayo debido al peligro.<sup>272</sup>

La delegación se reunió en Bogotá con un rango de ONGs que proporcionan servicios significativos en varios lugares de Colombia incluyendo la Fundación DOS Mundos que provee servicios psicosociales a los niños; Benposta; Save the Children; Taller de Vida; Defensa Internacional de los Niños; ASODA; y el Comité Internacional de Rescate (IRC). En Puerto Asís, Putumayo, la delegación observó un taller de la Casa de la Mujer con mujeres recientemente desplazadas.

Debido a que el establecimiento Nelson Mandela en Cartagena es hogar de una gran concentración de PID, está en la mira de muchas ONGs. Pero PID ahí señalaron que hay poca coordinación entre las organizaciones. Rechazaban a las agencias turistas (es decir, gente que realiza encuestas y otras tareas limitadas sin ofrecer asistencia a la comunidad).

### **Mencoldes - Proporcionando Ayuda Integrada a PID**

Los miembros de la delegación se reunieron en Bogotá con la organización Menonita *Mencoldes*, que opera un eficiente programa inusualmente completo. El financiamiento que recibe Mencoldes proviene del IRC y del gobierno suizo y tiene un personal de 11. Mencoldes mantenía un albergue temporal, en Bogotá pero lo cerró por dos motivos, los gastos y debido a las dificultades políticas y sociales asociadas con el intento de reubicar a PID que temporalmente albergaba.

Mencoldes maneja el *Centro de Atención de Desplazados* y trabaja con cerca de 350-400 familias al año. El centro intenta proporcionar ayuda integrada a sus clientes sobre el curso de varios meses. El primer paso en el proceso es una entrevista entre la PID recién llegada con un trabajador social quien realiza un historial y conduce una evaluación completa de las necesidades más urgentes, incluyendo médicas, dental, psicológicas, vestimenta, y las necesidades de alimentación básica. En una sesión de orientación una vez a la semana, las familias son introducidas a las demandas de vivir en la capital, informados de sus derechos, y se les instruye cómo negociar cuestiones burocráticas tales como el proceso de registro a la RSS. La mayoría de las familias que participan en este proceso han llegado en Bogotá en el plazo de tres meses antes de inscribirse en el programa de Mencoldes. Una vez al mes, un representante de Profamilia lleva a cabo una sesión en Mencoldes sobre salud reproductiva. En cada sesión de orientación, Mencoldes entrega *mercados*, generalmente asistencia alimenticia, a las familias. Por seis meses, estas familias tienen acceso a un doctor y un dentista a través de Mencoldes.

La segunda fase de los servicios de Mencoldes para PID implica entrenamiento para habilidades tales como sastrería / costurera y peluquería. Este entrenamiento se lleva a cabo conjuntamente con las sesiones sobre desarrollo psicosocial. Finalmente, cuando un cliente está listo para proceder solo / sola, Mencoldes le proporciona un micro-préstamo que le sirve para comenzar sus pequeñas empresas, incluyendo las actividades tales como vendiendo arepas o flores.

Mencoldes también ha comenzado un programa para entrenar a mujeres a ser costureras. Después de varios meses de entrenamiento, las mujeres se gradúan con un certificado con suficiente habilidad para obtener trabajos en fábricas de ropa en Bogotá. También está comenzando un curso de capacitación y manejo de computadoras bajo los mismos esquemas, con el objetivo de que el estudiante, al haber terminado, pueda encontrar trabajo en el campo. Cada uno de estos programas es pequeño en escala.

---

<sup>272</sup> Reunión con ONGs, Bogotá, Noviembre 14, 2001.

La tercera fase del programa de Mencoldes implica el promover de la participación de los clientes de Mencoldes en organizaciones formales de PID. Mencoldes conduce el entrenamiento de la dirección para estos grupos y promueve la interacción con las agencias estatales.

#### **IV. RECOMENDACIONES**

Con el conocimiento que los recientes acontecimientos que han ocurrido en Colombia pueden escalar aún más la guerra y un vasto número de personas internamente desplazadas, la *Women's Commission for Refugee Women and Children* (Comisión de Mujeres para las Mujeres y Niños Refugiados) hace las siguientes recomendaciones:

##### **Al Gobierno de Colombia:**

- El gobierno debe proteger los derechos humanos como la piedra angular de sus programas para la población internamente desplazada, con énfasis especial en los derechos de mujeres y de niños.
- El gobierno debe llevar a cabo juicios con respecto a las violaciones de los derechos humanos en todos los ámbitos de la violencia política.
- Las fuerzas de seguridad colombianas deben eliminar su conexión y ayuda hacia los grupos paramilitares que violan los derechos humanos y han causado el desplazamiento de decenas de miles de personas.
- El gobierno debe tomar medidas preventivas para asegurarse de que las personas no sean desplazadas y advertirles cuando existe el riesgo de grupos armados. La detección temprana y el trabajo de la prevención deben incluir a organizaciones de mujeres y jóvenes.
- El gobierno debe desarrollar y financiar programas que resuelven las necesidades a mediano y largo plazo de los desplazados, incluyendo a aquellos que se han desplazado de manera individual o familiar, así como éstos desplazados en eventos masivos. Debe reconocer que la mayoría de PID no puede regresar a sus comunidades por que es muy peligroso. Los programas deben ser apropiados para entornos urbanos y rurales.
- La población desplazada, especialmente mujeres, niños y adolescentes, deben participar en diseñar y realizar programas previstos para su beneficio.
- Los niños y adolescentes desplazados deben ser proporcionados con educación, servicios psicosociales, alimentos, cuidado médico y hogares, para resolver su emergencia así como necesidades de más largo plazo. Los programas de alimentación no deben depender de la asistencia a escuelas.
- El acceso al cuidado médico para PID debe ser una prioridad nacional. El cuidado médico reproductivo para PID debe estar disponible a través de hospitales del gobierno, así como las clínicas accesibles a las comunidades desplazadas.
- El gobierno debe informar a los desplazados de todos los beneficios que tiene derecho a recibir, asegurarse de que a todo nivel el gobierno proporcione los beneficios, y monitorear y evaluar la eficacia de esos programas. Debería trabajar con organizaciones de mujeres para esparcir esta información.
- Los requisitos para registrarse deben ser más flexibles, y deben ser protegidos confidencialmente para que de esta manera las PID sepan que el registro no pone en peligro sus vidas.
- El gobierno debe llevar a cabo una campaña pública sobre educación, haciendo de esta manera visible la situación de los desplazados, que incluyan campañas para prevenir violencia y explotación de género.

## **A las Naciones Unidas**

- El *Theme Group on Displacement* (Grupo Tema de la ONU Sobre los Desplazamientos) debe presentar qué programas están disponibles en el país para PID a través del gobierno, ONGs o mediante organizaciones internacionales con un esfuerzo para promover la coordinación de estos labores. Debe considerar las brechas en los programas para las mujeres, niños y adolescentes y vigorosamente abogar por su protección y participación en toda programación humanitaria.
- El *Theme Group on Displacement* (Grupo Tema de la ONU Sobre los Desplazamientos) debe concentrarse en el desarrollo, la implementación y el monitoreo de programas creativos que beneficien a niños y adolescentes PID, basados en las conclusiones y desafíos expuestos en el reporte de agosto 2001: *Estado de Situación del Desplazamiento*. Las agencias de la ONU deben aumentar la defensa en nombre de niños y adolescentes y deben aumentar su presencia en los niveles locales.
- Las agencias de Naciones Unidas deben también abogar y desarrollar estrategias para que las ONGs participen en la sociedad civil, particularmente con grupos de mujeres y grupos de juventud, en todos los trabajos humanitarios, sobre derechos humanos y constructores de paz.
- UNICEF debe desarrollar una estrategia de emergencia para proporcionar educación y ayuda psicosocial a los niños y a adolescentes y trabajar con el gobierno para implementar esta estrategia aun nivel de gran escala.

## **Al Gobierno de Estados Unidos de Norteamérica**

- Los EEUU debe hacer que Colombia cumpla con su obligación de proteger los derechos humanos de niños y de adolescentes PID, juzgar violaciones de los derechos humanos y separar cualquier conexión que exista entre la seguridad y las fuerzas paramilitares.
- Los EEUU debe proporcionar un financiamiento substancialmente mayor para la ayuda humanitaria de PID. Este financiamiento no debe ser designado a través del “Plan Colombia” o cualquier otro mecanismo que combine el financiamiento anti-droga o militar con la ayuda humanitaria. Debe ser dirigido a niños y adolescentes, mujeres y otras personas en riesgo debido a la falta de poder y recursos.
- Los Estados Unidos no debe apoyar la escalada de la violencia en Colombia, por lo contrario debe apoyar a la sociedad civil y esfuerzos para reinstaurar la paz, incluyendo organizaciones de mujeres y grupos de la juventud que proporciona ayuda humanitaria, promover y vigilar los derechos humanos.

## **A Organizaciones No-Gubernamentales**

- Las ONGs deben coordinar sus actividades para realzar la total eficacia de sus programas.
- Los servicios médicos de salud sexual y reproductiva deben ser disponibles gratuitamente.
- Las ONGs deben desarrollar proyectos sustentables que generen ingresos dirigidos a mujeres y a adolescentes al igual que para hombres.

## **A todos los Gobiernos, Donantes y a la Comunidad Internacional**

- Proporcionar ayuda para los grupos que proporcionan servicios directos a niños y adolescentes PID, incluyendo asistencia para levantar fondos, financiamiento y la capacidad de construir instituciones.
- Demandar que el gobierno de Colombia proporcione una respuesta más fuerte y más significativa al desplazamiento interno de niños y adolescentes.

- Demandar que el gobierno de Colombia respete los derechos humanos de sus ciudadanos y proporcione ayuda para una solución pacífica a la violencia política y al conflicto armado.

## V. CONCLUSION

En su informe de 1999, Women's Commission concluyó que el dilema de las personas desplazadas en Colombia constituye una emergencia humanitaria importante. Pero tres años más tarde, la situación empeoró. Una y otra vez, la reciente delegación del Women's Commission dijo que en Colombia continúan las violaciones a los derechos humanos desenfrenadamente y sin ser castigadas, y que el gobierno colombiano carece de la voluntad para actuar y proteger a las PID. Mientras que la delegación se reunió con algunos oficiales gubernamentales que luchaban contra todas las probabilidades para proveer a niños y adolescentes PID, parecía que no había ningún tipo de entendimiento común entre las agencias estatales para las necesidades de las PID, la obligación de alcanzarlas o a que grado no fueron alcanzadas.

El gobierno nacional ha renunciado a sus responsabilidades cambiando la carga de ayuda a las PID a entidades departamentales y municipales, sin proporcionar recursos de soporte a esos gobiernos locales o medios para monitorear o exigir cumplimiento. Muy a menudo en Colombia, se han instaurado programas solamente porque la corte constitucional ha ordenado al gobierno a actuar. Está claro que la ayuda de emergencia por tres meses no es suficiente, y que la ayuda a mediano y largo plazo es esencial para proporcionar alimento, educación, cuidados médicos, vivienda y actividades productivas para los cientos de miles de ciudadanos forzosamente desplazados dentro del país. Para los niños y adolescentes, es imprescindible que una asistencia de emergencia regular provea para sus necesidades básicas, incluyéndose educación y ayuda psicosocial.

La comunidad internacional incluyendo los EEUU, tiene una obligación moral de proporcionar ayuda humanitaria a los niños y a los adolescentes colombianos. Pero la responsabilidad principal de la ayuda a PID y terminar con el conflicto que es el principal causante del desplazamiento está en manos del gobierno colombiano y de los civiles. La única solución verdadera al problema de PID en Colombia es un fin a la violencia política, y solamente los colombianos pueden hacer de este deseo una realidad.



Women's Commission  
for Refugee Women and Children  
122 East 42<sup>nd</sup> Street  
New York, NY 10168-1289  
212.551.3088/3111  
wcrwc@womenscommission.org  
www.womenscommission.org

